

presencia

**vacunadas  
contra el olvido**

El corazón más  
perdido ya sabe  
que alguien le  
busca

# Sumario

## 03 EDITORIAL

### 04 Apuntando hacia las estrellas

Consejo Asesor de Jóvenes 04

Bolivia: Centro Juvenil Utasa 07

Ahora y siempre, mejor compartir 08

Grupo feminista Adsis 12

Ante la fragilidad, creatividad 14

Crear una nueva normalidad: Meraki 16

Jóvenes Adsis Varela: Grupo de vida 18

Florecer en medio del dolor 20

Amigas Adsis en Madrid 22

Cooperadoras Adsis en Quito 24

Saber apreciar la vida en 525.600 minutos 25

### 25 Voces

También nosotros aprendimos 26  
de la pandemia

Desde la política: una sociedad 28  
más comunitaria

30 Vigilia civil por la convivencia

31 Consumo de proximidad

32 Valdivia: 30 años estando presentes

34 Ecuador: Una mirada a la educación  
ecuatoriana en tiempo de pandemia

36 Desde Togo... El fin de la pesadilla

38 Lecciones de vida buena

### 41 Iglesia «En salida»

41 Como uno de tantos

42 Entra sin llamar

46 Recomenzar

48 Entrevista a Bernardita Zambrano

50 Presentación de Fratelli Tutti

52 Contraportada: Regresaron a su  
tierra por otro camino

visita nuestra web:  
**adsis.org**



Edita: Adsis.  
Miguel Aracil, 54  
28035 MADRID  
TEL.: 91 373 25 95

Servicio de Comunicación:  
hola@adsis.org

Diseño y Maquetación:  
capitanquimera.com

Imprime: PRINTHAUS.  
printhus.es

DL: BI-1727-2013

Equipo de redacción: Carlos Jarque, Diana Tantaleán, Natxo Gutiérrez, Mariano Montero, Yamila Mandarín, equipo de enlaces de comunicación de Latinoamérica.

Puedes enviar sugerencias o contenidos para la revista, al mail: hola@adsis.org



## nº34

Agradecemos la disponibilidad y servicio a todos los que colaboran con los contenidos fijos de la revista, a los autores de los contenidos específicos de este número, y a las personas que han colaborado en la localización y contacto con los autores de los mismos.

Queridas amigas y amigos:

La realidad que estamos viviendo con la pandemia de la COVID 19 ha ido cambiando nuestros hábitos y costumbres. El necesario cuidado de la salud nos ha llevado a recluirnos en nuestras casas y a limitar los espacios físicos de encuentro, para evitar el contagio y la propagación del virus. Y, a su vez, ha traído consigo otra serie de iniciativas que tienen que ver con la necesidad de comunicarnos y de seguir impulsando acciones y servicios en favor de una vida más solidaria y fraterna.

La parálisis y la reclusión, y menos aún el olvido, no forman parte de nuestra manera de vivir la realidad como Adsis. Antes bien, la grave situación que estamos atravesando como humanidad, nos urge estar presentes y promover respuestas creativas e innovadoras. No queremos olvidarnos de quienes más sufren, ni encerrarnos en nuestro pequeño mundo. Al contrario, se ha despertado la necesidad de estar muy atentos a todo lo que sucede, y de impulsar iniciativas junto a otras personas para que nadie sienta el abandono o la indiferencia. Queremos estar cerca de las personas más vulnerables, transmitiendo que el corazón más perdido ya sabe que alguien le busca.

Siguiendo los apartados de la revista, nos encontramos con el primero, de-

dicado a diversas experiencias e iniciativas apuntando hacia las estrellas, es decir, concretando esos sueños que lucieron en forma de estrellas en la última Asamblea General Adsis, esa nueva forma de ser comunidad con otros y otras, desde la fuente, el cuidado y las relaciones. Agradecemos todas ellas, que nos hablan de audacia y confianza a la hora de impulsar nuevas apuestas.

Un segundo apartado nos trae diversas voces que resuenan con fuerza

La realidad Latinoamericana de los lugares donde estamos presentes como comunidades Adsis nos aporta diversos artículos sobre el acontecer de esa querida región, donde resaltan experiencias diversas: la manera de responder a necesidades en la educación; ante la limitación en la comunicación, la generación de nuevas formas de contacto; el recuerdo de una presencia que lleva 30 años (Valdivia) de fomentar la comunión a través de la comunicación creativa.

El último apartado está dedicado a algunas experiencias y reflexiones que tienen que ver con esa "Iglesia en salida", que impulsa el Papa Francisco y que se refleja en varios artículos: en la iniciativa y el protagonismo de jóvenes en la Escuela de Pastoral con Jóvenes; en la manera de acercarse a las familias más desfavorecidas, promovida por la parroquia San Saturnino en Santiago de Chile; en la presentación de la reciente encíclica, Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y la amistad social.

En este tiempo se nos llama a superar la tibieza y la desesperanza; a soñar juntos una nueva fraternidad universal y hacer de nuestra vida un nuevo pesebre donde Dios nazca, se asiente y se manifieste como príncipe de la paz verdadera, alegría de nuestro mundo.

**Fermín Marrodán Goñi**  
**Moderador General Adsis**

“El pueblo que  
caminaba en  
tinieblas vio una  
luz grande”  
(Is 9,1)

para hablar del cuidado de la vida y la lucha por la justicia, de cómo aprender en la pandemia a ser comunidad compasiva o una sociedad más comunitaria; testimonios que nos hablan de acciones en defensa de personas "extranjeras", e iniciativas para fomentar el consumo de proximidad; también hay voces que nos ayudan a conocer más de la situación social y política de Togo, en África.



*Por Licett Iturrieta*

Consejo asesor de jóvenes

# Una nueva llamada

---

# Apuntando hacia las Estrellas

Hace unos meses recibí una llamada internacional por whatsapp, pensé era para ponernos al día, saber que era de nuestras vidas después de la Asamblea, lugar donde conocí a muchos hermanos y me empapé de Adsis... y sí, eso era, pero venía una invitación... ser parte del Consejo Asesor de Jóvenes.

Otra vez una invitación que no me esperaba, que me hacía cuestionarme ¿por qué yo? (la primera fue la participación en la Asamblea) Y bueno... con esas cosquillas en la panza que me decía que podía intentarlo... total las fronteras para mí se derribaron hace mucho y el contexto covid 19 me tenía en casa de mis padres y con mucho tiempo.

Implica compromiso y responsabilidad, pero más que eso me ha permitido ser yo misma, con mis pensamientos de cómo ser Adsis en Chile, Villarrica (mi ciudad de origen), y en el mundo, porque no todo puede ser replicado de la misma manera en todos lados. Descubrir en la escucha, a mis hermanitos y hermanitas que seguimos estando presentes, con pandemia, sin hablar hace meses con algunos y semanas con otros, con la iniciativa propia del espíritu por hacer algo en nosotras allí donde nos encontramos.

Me di cuenta que somos un equipo con percepciones parecidas pero viviendo realidades muy distintas, reírnos de nuestras propuestas de un país para otro... de un extremo al otro porque puede que funcione y sino, habrá que prototipar y seguir con la U... alto, no todos entendemos de eso tampoco.

La horizontalidad en papel es fácil de explicar, pero son grandes pasos los que vamos dando... sí, dando porque hace unos años no existía la posibilidad de hacer proceso si no había una comunidad de vida en común y aquí,

yo parte del sur del mundo, en Valdivia un lugar donde no hay vida en común, y en una situación muy particular, somos jóvenes y almas jóvenes en Búsqueda... que algo de este carisma nos mueve y pese a todo lo que aquí pasó... pese a las alegrías, dolores, rabias, incertidumbre, seguimos tratando de adaptarnos... y caminar JUNTOS y CADA UNO... motivadas por la Ruah a trabajar en nuestro propio caminar...

Quisiera transmitir el agradecimiento a cada hermano y hermana conocida o desconocida, que se ha dado el tiempo de escribir, participar, escuchar, leer, responder, incentivar, reforzar este lindo proceso que inicié hace unos años... Porque no imaginaba tanto crecimiento para mí... me es difícil transmitir el torbellino de emociones y sentimientos que afloran al recordar cada palabra y gesto que han hecho de mi caminar algo distinto... Como diría alguien por ahí ... cada vez escucho mejor a mi panza... ese lugar en lo más profundo, en mi fuente donde habita Dios y me guía a escuchar, a llegar a la panza del otro, porque compartiendo la vida creces tú, crezco yo, crecemos todos, porque nunca dejamos de crecer, ni de discernir.

Y bueno, me gustan las canciones... y les dejo un trocito de Rossana y llegaremos a tiempo... porque hace unos años el miedo era mi palabra problema.

“

*Hoy es el día para escucharnos, compartir, descansar, decir que no, y hacer llamadas de larga distancia*

*Tengo miedo que se rompa la esperanza,  
Que la libertad se quede sin alas...*

*Tengo miedo que haya un día sin mañana.*

*Tengo miedo de que el miedo, te eche un pulso y pueda más. No te rindas, no te sientes a esperar.*

Hoy, es invitarlos a no rendirnos ante las plataformas, a no sentarnos a esperar que los jóvenes lleguen a nuestras puertas, seamos las alas de nuestra propia libertad, dejemos que se rompa todo menos la esperanza... el mañana no existe. HOY es el día para escucharnos, compartir, descansar, decir que no, y hacer llamadas de larga distancia.

Hoy es el día de ser Adsis en el aquí y el ahora, porque como diría José Luis debemos re-adaptarnos. No podemos aferrarnos a lo antiguo, dejemos venir lo nuevo en todas sus formas.



# Bolivia:

## El Centro Juvenil UTASA se 'reinicia' virtualmente

*La realidad de pandemia por el COVID-19, que estamos atravesando en todos los países, nos obliga a reinventar los modos de estar con otros, de continuar estando presentes. Así es el caso del Centro Juvenil UTASA, que forma parte del Centro de Desarrollo Comunitario UTASA, el cual es promovido por la Comunidad Adsis de El Alto, Bolivia (a más de 4,000 metros sobre el nivel del mar). Su objetivo general es “desarrollar en los jóvenes un protagonismo que les ayude a adquirir mayor nivel de corresponsabilidad y liderazgo en la sociedad”.*

*Traemos la experiencia de estos jóvenes con un grito característico suyo: “¡¡Utasa es... TU CASA!!” Entrevistamos a la joven que es Coordinadora del Centro Juvenil, Karen Chambi, la cual promueve, con su entusiasmo, la participación del resto de jóvenes monitores en pro de otros jóvenes de unidades educativas de la zona*



MONITORES DE UTASA

**ENTREVISTA A KAREN CHAMBI**  
**COORDINADORA DEL CENTRO JUVENIL**

**¿Por qué se les ocurrió la idea de iniciar las actividades de forma virtual?**

Tras la llegada de la pandemia al país tuvimos que cerrar Utasa y todas las actividades por responsabilidad social, fue entonces donde las redes sociales y plataformas virtuales estaban siendo utilizados más por muchas personas, y decidimos involucrarnos en el mundo digital para llegar a más jóvenes y poder comunicarnos.

Nos reunimos para ver cómo nos organizamos y fue entonces donde el Monitor Rafael propuso la idea de transmitir por facebook y desde ahí empezamos a organizarnos para realizar UTASA DIGITAL.



**¿De qué forma lo están haciendo?**

Por el momento realizamos 1 hora en vivo por FACEBOOK LIVE, hablando de temas que llamen la atención de los jóvenes, teniendo entrevistas y juegos, donde podemos concientizar y aprender más de nuestro país.

**¿Qué temáticas han tratado en los programas?**

Hemos tratado TEMAS DE CONCIENCIACIÓN, como el cuidado del medio ambiente, la basura, relaciones tóxicas en la pareja, no a la violencia. También en fechas festivas hemos celebrado el Día de la mujer boliviana, Halloween y Todos Santos.



**¿Qué es lo que más valoras de esta nueva experiencia?**

La motivación de los monitores y jóvenes que, a pesar de la pandemia, aportan con ideas que nos permiten comunicarnos con más jóvenes. También el compromiso y el tiempo que dedican.

**¿Tienen en mente incorporar otras actividades?**

Por el momento estamos empezando, pero sí tenemos más ideas para seguir

mejorando, ya que el comienzo igual cuesta un poco. También, cuando Utasa vuelva a abrir sus puertas, estaremos mostrando videos y grabaciones de las actividades, para que más jóvenes conozcan el centro juvenil Utasa.

**Algo más que añadirías...**

Es un nuevo reto para nosotros como jóvenes poder transmitir mensajes, pero nos sentimos felices de continuar y seguir aprendiendo con las nuevas herramientas digitales.



A pair of hands, wearing orange sleeves, holds a bunch of colorful grapes (purple, green, and red) over a woven basket filled with more grapes. The text is overlaid on the image.

# Ahora y siempre, mejor compartir

“Lo que has acumulado,  
¿para quién será?”

Lc 12,20

*En tiempos convulsos, como los que tambalean al mundo, es cuando surgen preguntas reflexivas y opciones que revelan una disyuntiva en la visión de la realidad: Mirada corta o perspectiva amplia. Dicho de otro modo, los problemas acentúan la defensa de uno mismo en una espiral egocéntrica o dan lustre a las actitudes de la empatía y la generosidad, que acunan el humanismo.*

Natxo Gutiérrez Juarros

La crisis sanitaria, que mantiene congelado a medio mundo con una tiritona de espanto, desasosiego e incertidumbre, mantiene abierta una brecha en la economía que tardará en cicatrizar sin descuidar las afecciones que puede generar en el sistema financiero. El problema en el alambicado lenguaje de la economía no es de números, que leídos de carrerilla suelen ser fríos. El problema es el efecto que el cataclismo que se advierte ya y se avecina con mayor crudeza en tantas personas.

Basta con echar un simple vistazo a los recursos y las infraestructuras disponibles en países ricos y pobres para comprobar el abismo que les separa a la hora de encarar la pandemia. La distancia, antes que menguar en períodos inestables, se ensancha, con un reguero de familias condenadas en el mundo a valerse de ridículos medios con los que encarar el desafío de cada nuevo día.

El confinamiento, que en países como Argentina ha acabado por convertirse

en costumbre, cambió hábitos, que redundaron en un ahorro monetario. Sin salir de casa, con la compra de alimentos y bienes necesarios como única exigencia a la hora de rascarse los bolsillos, los gastos se vieron contenidos. Las comunidades ADSIS no fueron extrañas a este fenómeno global, con un descenso en la balanza de costes nada desdeñable. Sin desplazamientos de corta y también larga distancia, compensados con el acercamiento proporcionado por las

tecnologías, amén de otras gestiones y quehaceres anulados, las exigencias contantes y sonantes disminuyeron.

### **INICIATIVA SOLIDARIA ANTE EL DRAMA DE LA PANDEMIA**

En esa tesitura, surgió un interrogante: ¿Qué hacer con el excedente obtenido por vía de ahorro? Lo primero a resaltar es que seguimos viviendo la pandemia de la Covid-19 y sus dramáticas consecuencias, que afectan gravemente a muchas personas y familias, sobre todo a quienes tienen menos recursos. Una realidad que nos golpea e interroga profundamente, y que nos urge respuestas solidarias y fraternas.

En tal sentido, hemos querido plantear una iniciativa de solidaridad económica con proyectos y personas que han quedado en situación muy precaria. Dicha iniciativa la compartimos en la reunión de delegados y delegadas de las comunidades Adsis del 5 de septiembre de este año, y fue muy bien



*Una realidad que nos golpea e interroga profundamente y que nos urge respuestas solidarias y fraternas.*

acogida. Hemos acordado llevarla a la práctica de manera descentralizada, a través de las comunidades.

En lo concreto, su respuesta supuso y supone que el ahorro en tiempo de pandemia permite hacer una aportación solidaria por valor de 1.000 euros por cada Hermano/a de comunidad. El modo de canalizar la propuesta ha ofrecido a las comunidades la posibilidad de dialogar, discernir y elegir el colectivo, asociación, iniciativa o personas que pudiesen recibir su apoyo.

La libertad de elección del o los destinatarios se fundamentaba en los vínculos de conocimiento y relación que pudiera haber trenzado, ya fuese por proximidad, fines comunes, por participar en proyectos comunes, etc. A modo de orientación, las recomendaciones iban dirigidas a apoyar, como posibilidad, a entidades vinculadas con la lucha contra la pobreza y la exclusión, o implicadas en la defensa de derechos de colectivos más vulnerables. Una segunda opción podía ser iniciativas que apostaran por cambios más estructurales, ya fuese a nivel ecológico, con comercio justo o parroquias.

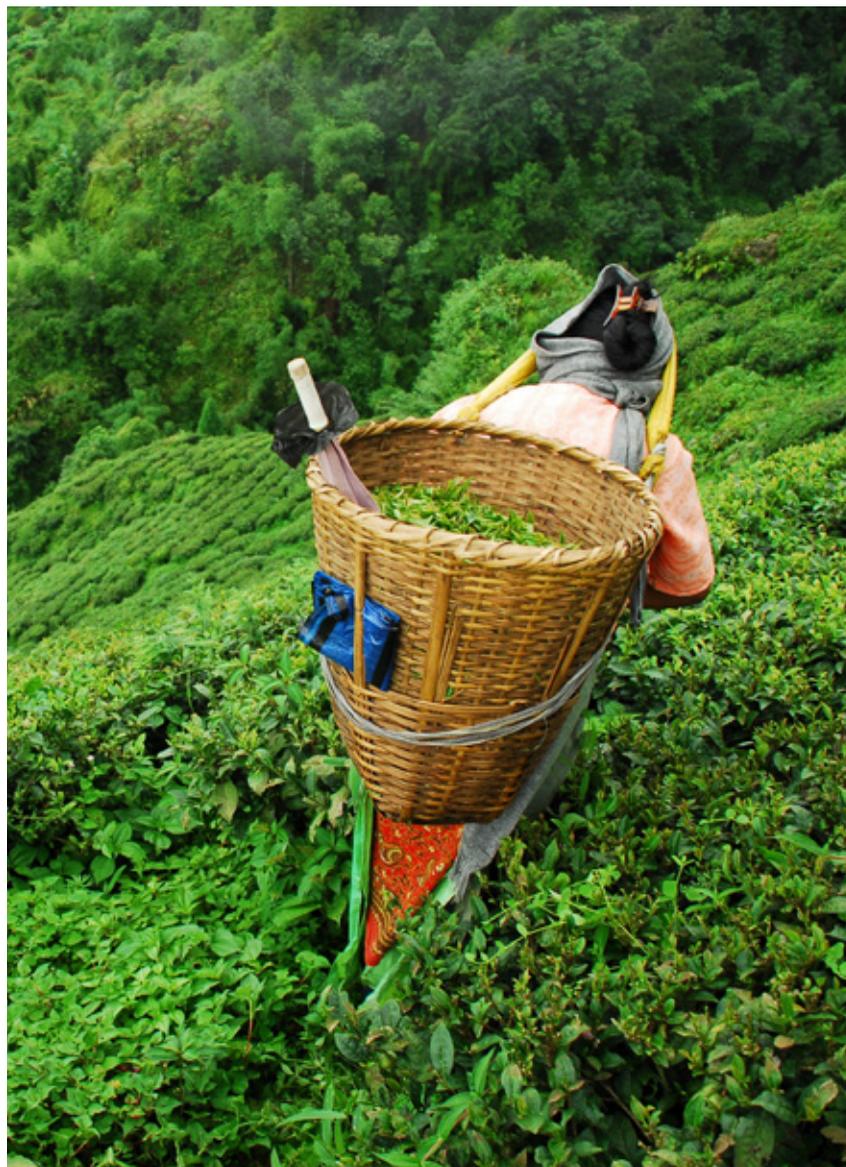
Por otra parte, el Consejo General, que vela por el bien común de las comunidades, realizó una aportación, dirigida a apoyar el programa de Cooperación de la Fundación Adsis.

Con independencia de la fórmula elegida para contribuir a apaciguar el dra-

ma acentuado de tantas personas que sufren en este mundo, el valor de la iniciativa radicó en el diálogo generado en las comunidades como oportunidad de toma de conciencia y posibilidad de conocer y estrechar lazos con otras realidades y colectivos, implicados en el mismo objetivo y hermanados en un deseo de búsqueda de igualdad.

No es cuestión de heroicidades ni de ejercicio de santidad, sino de justicia

y un compromiso que late en el mismo sentido de una vocación cristiana, que halla en su misma concepción el significado de la tarea que empuja y sostiene cada día a comunidades fraternas y solidarias. Ahorrar no es sólo una opción de austeridad. También lo es para compartir con quienes menos medios económicos tienen, pero son igual de dignos por naturaleza humana. Ahorrar no para acumular o gastar. Ahorrar para compartir.



“

*No es cuestión de heroicidades, sino de justicia y un compromiso que late en el mismo sentido de una vocación cristiana.*

# Explorando nuevas formas

Félix Urquijo

La pandemia nos ha emplazado este año 2020 a buscar una manera nueva de preparar el cursillo de renovación vocacional. Como es lógico, muchas comunidades en Europa prefirieron hacerlo en modo virtual.

Recibí con agradecimiento la invitación de formar parte del Equipo de Cursillos 2020. Se fue armando paulatinamente. Fue un muy grato reencuentro en un equipo de trabajo con hermanos y hermanas con las que he compartido diferentes trayectos vocacionales en épocas pasadas.

Elegimos el camino de conversión de las primeras comunidades en el libro de los Hechos de los Apóstoles o “Evangelio del Espíritu” para ahondar en la intuición de la X Asamblea Adsis “Hacia una nueva manera de vivir en comunidad”. Y nos dejamos iluminar por las estrellas y el polvo de estrellas que nos guían.

A la vez, nos valimos de la metodología de participación integral de los talleres del proceso en U para dinamizar las reflexiones. Viví con mucha alegría la creatividad de los diferentes equipos en los que nos subdividimos, también la participación de bastantes colaboradores. Un lujo.

El resultado ha sido una nueva forma de preparar este año el cursillo, con una propuesta abierta para que cada hermano y hermana cursillista vea cómo adecuarlo a las comunidades con las que va a compartirlo y a las modalidades posibles según sus circunstancias.

Esta experiencia me ha ayudado a vivir más de cerca el proceso de transformación en U en que estamos metidos. Ha sido una novedad la forma de plantearnos el cursillo. Va a ser muy interesante la posibilidad de conjugar en adelante diferentes formas de “cursillos” o “semanas de renovación espiritual adsis” a la luz del proceso en U que realizamos.

Desde esta experiencia me pregunto: ¿cuántas de nuestras realidades adsis pueden dinamizarse de forma nueva

a la luz de las estrellas con la que el Espíritu nos quiere guiar?

“  
Esta experiencia me ha ayudado a vivir más de cerca el proceso de transformación en U en el que estamos metidos.





Grupo  
feminista  
**ADSIS**

---

*Marta Bas  
Comunitat Adsis Barcelona-Carmel*

Cuando, en el primer trimestre del año 2020, hicimos el segundo taller del proceso de la U en relación a los prototipos, no podíamos imaginarnos el camino que hemos recorrido en estos meses.

Teníamos una inquietud ante la no igualdad, la falta de dignidad de la mujer en la sociedad y en la Iglesia, y una necesidad de denuncia de todo ello.

Participamos en una reunión de la plataforma «Alcem la veu» en Barcelona y en el primer acto público de denuncia del 1 de marzo (8 de marzo). Firmamos el manifiesto que «Alcem la veu» lanzó en ese momento y colaboramos activamente en el desarrollo del acto delante de la catedral de Barcelona.

En ese contexto llegó el confinamiento de la primavera pasada.

Después de la experiencia de la pasqua con los jóvenes de Sta. María, pensamos que podíamos ofrecer una actividad virtual, formativa y de sensibilización respecto al tema de la mujer en la Iglesia en las primeras comunidades cristianas. Una actividad sencilla para ver también, cómo resonaba en las inquietudes de las y los jóvenes.

La experiencia ha sido un regalo y un darme cuenta de que esta situación de confinamiento nos podía ofrecer oportunidades no pensadas anteriormente. Se sumaron hermanas y algunos hermanos de diferentes comunidades Adsis junto a jóvenes.

Percibimos que muchas hermanas Adsis agradecían y valoraban un espacio para poder expresar, compartir, profundizar y contrastar las mismas inquietudes que nos habían llevado a lanzar estas iniciativas.

En diálogo con las hermanas que quisieron sumarse, se formó el Grupo feminista Adsis.

Creo que la situación actual nos ha posibilitado crear este Grupo. Darnos

cuenta que podemos encontrarnos y compartir desde la diversidad, desde cualquier lugar en dónde estamos (en Europa, en América, hermanas de comunidad, asociadas,...).

¡¡Es una riqueza!!

Estamos todas muy ilusionadas, agradecidas y con la confianza y esperanza de generar un espacio de sensibilización, de denuncia y transformación en la realidad que nos rodea, en nuestras comunidades y en Adsis. Participar de las iniciativas y las plataformas de empoderamiento de la mujer en la Iglesia, también supone un compromiso de transformación y cambio.

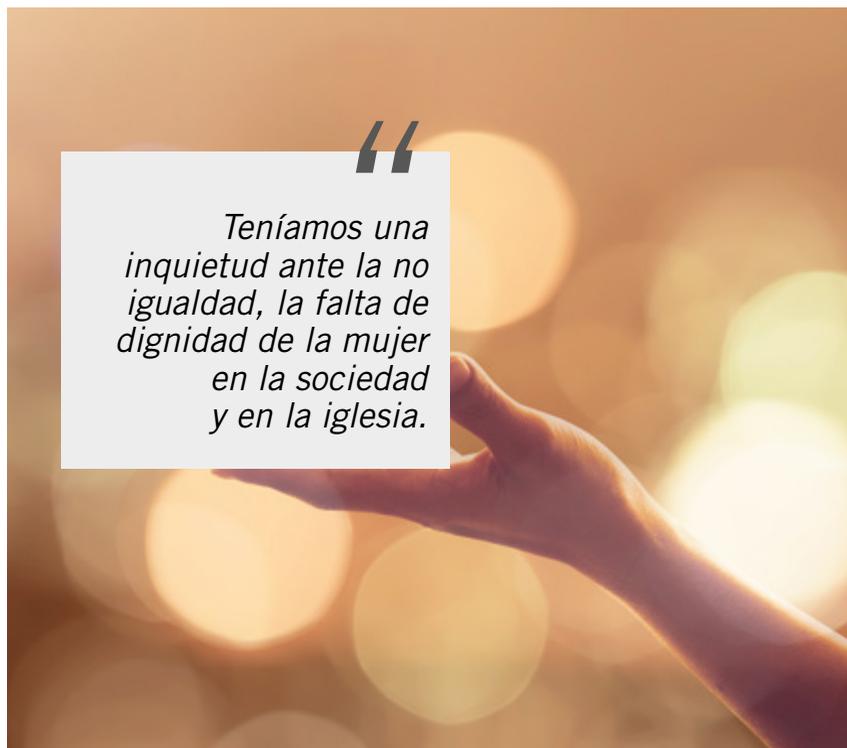
Doy gracias a Dios porque creo que el Espíritu nos impulsa en este proyecto, y nos empuja a comprometernos por una sociedad y una Iglesia dónde las relaciones sean horizontales y de igualdad real, con los mismos espacios de participación, voz y decisión

“

*La experiencia ha sido un regalo y un darme cuenta de que esta situación de confinamiento nos podía ofrecer oportunidades no pensadas anteriormente.*

“

*Teníamos una inquietud ante la no igualdad, la falta de dignidad de la mujer en la sociedad y en la iglesia.*



# Ante la fragilidad, creatividad

**ENLACES DE COMUNICACIÓN...  
SE HACE CAMINO AL ANDAR.**



Comunicar es expresarse, interactuar, relacionarse, gozar, proyectarse, afirmarse en el propio ser; sentirse y sentir a los demás, es abrirse al mundo, es apropiarse de uno mismo... es puesta en común, encuentro y expresión de y en la comunidad.

Septiembre 2020

Hace ya unos dos años y medio iniciamos esta aventura de las comunicaciones en Latinoamérica, el anhelo genuino de “comunicarnos” desde nuestras raíces, modos latinoamericanos: tan diversos como las culturas que la habitan. Responder a la pre-

gunta ¿Quiénes son los adsis? comunicados desde este lugar en el mundo, en el que vamos siendo, creciendo y configurándose el carisma. Esta intuición dialogó fuertemente con los “sueños bonitos” movilizados en la II Conferencia Latinoamericana - Chile

2018: el deseo de reforzar la identidad latinoamericana de nuestra vocación. Nos fuimos organizando en pos de una clave: “Aquello que no se comunica no se conoce... lo que no se comparte no se vive, no se potencia.” La comunicación como una clave que

atraviesa nuestra vida, con un estilo latinoamericano, no solo como una herramienta. Hicimos equipo desde ahí, así comenzamos.

Poco a poco, constituyéndonos equipo, fuimos “ampliando el espacio de la tienda”, sintiendo que es un hito que estén representados en equipo los países de Latinoamérica donde hay comunidades: experimentando la corresponsabilidad como expresión valiosa de la tarea que nos convoca.

Hemos caminado este primer año como equipo ampliado y percibimos que se va construyendo como un servicio comunitario, se empieza a discernir comunitariamente distintos aspectos de la vida que nos toca comunicar y anunciar.

El equipo actualmente está integrado por nueve hermanos y hermanas de distintas comunidades de Latinoamérica, que nos encontramos en distintos momentos vocacionales, y que nos nuclea una necesidad sentida de comunicar nuestra vida y la de nuestras comunidades. Tiene sentido para nosotros el comunicar-nos, no solo por enviar información sino porque forma parte de nuestro ser.

Concretamente, la tarea que nos damos es recoger noticias, reflexiones, actividades, celebraciones que suceden en las comunidades o en sus entornos y compartirlas en un formato visual a través de imágenes, textos breves, video u otras expresiones. Los canales que usamos para estas comunicaciones son las redes sociales propias de cada comunidad, en la mayoría de los casos grupos de Whatsapp, donde estas noticias llegan a hermanos, hermanas, jóvenes, amigos y amigas que se vinculan a las comunidades o sus proyectos.

Cada publicación tiene su identidad, de la zona de donde viene, la cultura

donde está. La intención es comunicar una vivencia significativa... Comunicar desde lo pequeño, desde lo cotidiano, desde lo que la vida nos va presentando. Nos motiva el compartir que en las comunidades hay vida, hay presencia, soplo del Espíritu. No es informar, es comunicar desde la experiencia de Dios.

La tarea también tiene un sostén importante en las reuniones del equipo de enlaces. Estos son espacios aforados, de disfrute. Nos permiten crear conciencia de Movimiento: de “sentirnos solos” en cada país, estar lejos con otras comunidades, a vernos, estar en contacto, sabernos... en las reuniones y en las novedades que vamos compartiendo semana a semana. Las reuniones son un espacio para comunicarnos también la vida entre quienes integramos el equipo. Poner en valor eso es respetar lo fundamental, el lugar central de la comunicación en la experiencia vocacional. No es una necesidad de uno sino de muchos, que nace de lxs propixs hermanxs.

## SER INSTRUMENTOS DE COMUNIÓN

Esta experiencia nos ha permitido vivir un estilo de comunicación que nos identifica. Reconocemos, tras estos primeros años del equipo, que este espacio nos vincula y nos permite ponerle rostro a la realidad de cada comunidad. Las noticias son recibidas con agradecimiento y se vuelven significativas para las comunidades, traspasando sus fronteras... También personas que no son de la comunidad y no son enlaces se enlazan con nosotrxs, enlazan sus vidas, comparten sus historias...

Este año hemos acompañado desde aquí las iniciativas para Celebrar 30

años en Valdivia; esta oportunidad nos permitió reconstruir y comunicar la historia como una experiencia de encuentro, unión... en una comunidad “dispersa” por la pandemia. Trabajo en conjunto, trabajo comunitario entre todos y para todo. La comunicación es un ejercicio a realizar a diario... la comunicación es un puente entre los países de Latinoamérica que nos permite conocernos, ver las realidades de cada lugar y ver que no son tan distintas. La situación de pobreza es similar en todos lados.

Vamos reconociendo estas claves: el Qué, cómo, cuándo, por qué y para qué comunicar es un acto consciente y con intencionalidad. Compartir los pasos que van dando las comunidades que hacen que nuestra vida tenga sentido, también para otras comunidades.

La comunicación del carisma es una clave de Dios, “el querer decir algo”. Palpamos la reciprocidad: viene hacia ti y también sale de ti hacia el otro.

Cuidar, cuidarse, cuidarnos... Un verbo que nos acompañó el año pasado. La falta de comunicación impide cuidarnos unos a otros. La raíz de nuestra vocación es la comunicación, vivir esta experiencia en esencia, desde esta realidad Latinoamericana nos carga de sentido y anima en el camino...

En esas andamos...



*Aquello que no se comunica no se conoce... lo que no se comparte no se vive, no se potencia.*

A high-angle photograph of a diverse group of people, including men and women of various ethnicities, standing in a circle on a paved surface. They have their hands stacked on top of each other in the center, forming a human pyramid. The people are wearing casual clothing like t-shirts and jeans. Some are wearing wristbands or bracelets. The overall atmosphere is one of solidarity and teamwork.

Crear una  
nueva  
normalidad  
**MERAKI**



### UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

Desde Fundación Adsis Canarias nos preparamos para despedir un año diferente, que nos ha recordado lo vulnerable que es el bienestar inicuo que se suponía en algunos lugares del mundo.

Una experiencia que no olvidaremos, pero que nos ha dado una oportunidad única: crear una nueva normalidad.

En este tiempo, no cabe duda que hemos hecho frente a muchos cambios, sin parar, sin perder de vista nuestra misión, porque sabemos que las necesidades de las personas para las que trabajamos no han desaparecido. Al contrario, se mantienen o se agravan, lo que nos hace revisar nuestras acciones para acompañar en nuevos contextos.

Así, en mitad de la pandemia, un grupo de doce voluntarias y voluntarios, con el apoyo de la Comunidad Adsis y del resto de la Entidad, han puesto en marcha el Proyecto de Alfabetización MERAKI destinado a la población migrante que llega a las islas del Archipiélago Canario. Sin duda, un colectivo vulnerable y/o en riesgo de exclusión, al que se invisibiliza porque no se le entiende, más que por barreras lingüísticas, por las sociales.

Estas voluntarias y voluntarios han hecho una reflexión del entorno compartiendo distintas experiencias personales con el colectivo, algunas vividas en primera persona, llegando a una conclusión que a su vez sirve de objetivo: “Es cada vez más necesario aminorar las dificultades a las que se enfrentan día a día las personas extranjeras”. ¿Por qué? Porque migrar es un derecho que invalida cualquier frontera.

Las personas migrantes, igual que el resto, merecen contar con una mano, un oído y una mirada amiga. Merecen tener su espacio, con identidad.

### MERAKI, PASIÓN Y ENTREGA

Y en eso se basa el Proyecto MERAKI, donde se ofrece una atención integral que contempla la Alfabetización Lingüística, Digital y Ciudadana de sus participantes.

Lo que caracteriza esta nueva experiencia no es solo el momento en el que surge, siendo este el mes de agosto del presente año, sino que lo hace tras el rostro de un equipo diverso de voluntariado, en su mayoría menor de treinta años, preocupado por la sociedad, con un firme compromiso de cambio, con la idea clara de hacer, de participar, de estar, abriendo la puerta a un nuevo escenario que nos posibilita estar presentes. Un proyecto

que no victimiza, que no asiste, que capacita y que integra.

Todo ello al amparo de nuestros valores, especialmente de aquellos que definen nuestro nombre: “MERAKI = pasión + entrega”. Resaltando la cooperación, la empatía, el respeto, la tolerancia, la libertad, la solidaridad, la búsqueda de la justicia,... todos ellos buenos regalos para pedir en estas fiestas.

En palabras del equipo MERAKI: es un placer aprender de las personas migrantes, mezclar culturas y banderas. No negaremos los sentimientos de impotencia y frustración al descubrir las historias desgarradoras que portan detrás, aunque siempre inclina la balanza las emociones positivas que fluyen cuando compartimos momentos con cada uno de ellos y ellas.

Lo mejor del 2020 ha sido ponerles caras, escuchar sus voces, conocer sus ilusiones... y saber que debajo de cada mascarilla esconden una sonrisa, porque eso significa que nada ni nadie ha podido arrebatárselas.

Nuestro mensaje para la felicitación navideña de este año es el siguiente. “Da igual de donde seamos, los sueños tienen el mismo valor en cualquier parte del mundo”. ¡Ojalá que se cumpla el tuyo!



# Jóvenes Adsis Varela: Grupo de vida

*A mediados de 2018, precisamente en el mes de Julio, comenzó esta iniciativa de Adsis. Este movimiento que nos incluía como jóvenes con encuentros periódicos, acompañados por Yamila y Antonio, fue formando un vínculo entre nosotros tres: Luz, Erika y Mariano. Asimismo, integraban el grupo Anahí y Malen, quienes aportaron mucho de sí para poder comenzar el grupo de la mejor manera.*

Como todo principio, fue un reto consolidar un vínculo entre nosotros, en especial porque cada uno tenía sus proyectos académicos, laborales, familiares y de otros ámbitos que suponían una carga extra en la actividad diaria de cada uno. Los meses pasaban y poco a poco nos conocíamos más, nos entendíamos mejor y crecía

nuestra relación y confianza. Nuestros encuentros eran cada vez más enriquecedores, abarcábamos más dimensiones y veníamos en creces, tanto personales como grupales realizando actividades en conjunto que nos ayudaba en nuestro crecimiento personal y en conocernos mejor. Además, hubo un avance en nuestra par-

ticipación y como nos desenvolvimos en los encuentros, supimos expresar y desarrollar en nosotros la dinámica, su objetivo y la Palabra. Esto último significó un gran pilar en nuestro crecimiento y desarrollo como grupo.

Vivimos experiencias únicas: hicimos trabajos voluntarios en un centro de acompañamiento para personas con



capacidades diferentes, vivimos retos, conocimos a más integrantes de la Comunidad de Adsis y nos sentimos cada vez mas involucrados en este movimiento.

Transitamos más de un año y medio como grupo creciendo personal y grupalmente. Nos supimos adaptar a distintos lugares de encuentro, acompañando al otro en sus experiencias y vivencias y fuimos consolidando este grupo.



*A veces las cosas simplemente suceden, y eso incluye limitaciones y obstáculos, pero como grupo aprendimos a sobrepasar cada barrera y continuar firmes pese a las circunstancias.*

Pero este año aún vigente, nos “desacomodó” como lo hizo en tantos otros ámbitos, y por supuesto que el grupo se vio afectado. El Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio nos situó en una nueva normalidad: los encuentros por video-llamada, los trabajos individuales y la conexión por mensajes de Whatsapp fueron unos de los tantos modos que tuvimos para progresar este 2020.

Cada actividad supuso un mayor esfuerzo: garantizarnos la conectividad, encontrar nuestro espacio en nuestro hogar y luchar con lo que nos exigían otras actividades como la facultad o el Home Office. No fue sencillo programar los encuentros, tampoco lo fue desenvolvernos en las dinámicas propuestas, y a su vez, tuvimos que dejar de lado nuestras actividades avocadas al trabajo como voluntariado.

La no presencialidad nos limitó a interactuar más con el otro; sentimos como el vínculo que habíamos formado en conjunto iba perdiendo fuerza y tuvimos que recurrir a otras alternativas para mantener nuestra relación grupal

vigente y que no solo exista mediante los encuentros programados. Una de estas soluciones que propusimos entre los tres fue crear un grupo de Whatsapp propio, donde nos sintamos mas conectados y contemos como íbamos transitando el día a día, y de esta manera, utilizábamos los mensajes como forma de reforzar nuestra relación.

Hoy en día, con otra perspectiva y con un año transitado con esta determinada modalidad, proyectamos en el tan ansiado encuentro presencial, de manera adecuada y respetando protocolos. Sería una maravillosa manera de cerrar el año, con el propósito de repensar como intervenir en el año próximo y cómo será nuestra participación.

A veces las cosas simplemente suceden, y eso incluye limitaciones y obstáculos, pero como grupo aprendimos a sobrepasar cada barrera y continuar firmes pese a las circunstancias.

Este año fue uno más en nuestro proceso, y nos ayudó a crecer personalmente y grupalmente. Valoramos cada intento por mejorar y avanzar, y es por eso que continuamos formando nuestro vínculo.

# Floreecer en medio del dolor

Paz Soldi



Cuando en febrero de este 2020 me convocaron Yamila y Marijose para ser parte de este equipo que acompañaría el curso de Prevención de Abusos Sexuales, nunca imaginé el año que estaríamos por vivir como humanidad. Si bien en ese tiempo se vislumbraba un año “algo especial”, mis dudas para responder a la convocatoria tenían más que ver con otras cuestiones. Sentía que no tenía una basta experiencia en acompañar esta temática en concreto, como tampoco conocía en profundidad el Movimiento ADSIS. Sumado a todo ello, que la labor fuera enteramente digital, me generaba alguna resistencia ya que mi propia creencia decía que sería difícil lograr cercanía y calidez por este medio.

Por algún motivo que desconozco sentí el llamado a aceptar la invitación y así lo hice. Hoy, mirando hacia atrás, agradezco el inmenso regalo que ha significado para mí ese sí. En un año en el que lo único evidente es la incertidumbre, este camino del curso ha encendido en mí muchas luces y confirmaciones y estoy profundamente agradecida por ello.

## TRES GRANDES REGALOS

Si tuviera que resumir la experiencia vivida, el ser tutora de este curso a la vez que aprendiz, para mí ha supuesto tres grandes regalos.

**El primero**, reconocer la importancia de conocer más a fondo la dolorosa temática del abuso sexual y tomar conciencia de la necesidad de cues-

tionarme muchas actitudes, paradigmas y creencias que llevo muy arraigadas y que necesitan ser revisadas y cuestionadas.

**El segundo regalo** que recibí fue haber podido entrar, aunque sea por un momento, en el universo de ADSIS y descubrir la calidad humana, la madurez institucional y el compromiso que viven los hermanos y hermanas en trabajar sería y amorosamente por un mundo más justo y solidario. La acogida que recibí de parte del equipo de tutoras en primer lugar, y luego de todas las personas del Movimiento que me ha tocado acompañar, fue inmensa. Quiero destacar la enorme confianza que depositaron en mí y la apertura y naturalidad con la que me permitieron entrar a esta gran comu-



PAZ SOLDI

“

*El dolor puede ser un gran motor que impulse al cambio y a la transformación verdadera si así elegimos vivirlo.*

nidad que es el movimiento y a sus propias vidas.

Sin duda Adsis enfrentaba un gran reto: responder al llamado imperioso que demandaba la dolorosa e innegable realidad de los abusos sexuales. Confirmando que a través de este curso supieron dar una respuesta adecuada en el tiempo oportuno. Por supuesto que esta respuesta es un primer paso importante entre tantos otros que vendrán. Pero como primer paso percibo que ha servido como catalizador de una realidad que no podía ser pasada por alto y que necesitaba ser atendida con urgencia y delicadeza a la vez. Fueron capaces de hacerlo logrando

armonizar la solidez teórica que una formación de este tipo requiere, con la sensibilidad, cuidado y humanidad necesarias para transitarla. Y si bien sabemos que la temática del abuso sexual es densa y dolorosa, pude percibir en las personas que participaron del curso hondos deseos de sumergirse en la misma y trabajar por una transformación en la mirada, por un cambio concreto de paradigma tanto en sus vidas como dentro del movimiento, la sociedad y la Iglesia. Intuyo que esta iniciativa de ofrecer el curso y su gran acogida coinciden en un anhelo común: cuidar lo más sagrado que tenemos y que se nos regala, “La Vida” y su complejidad expresada en los vínculos.

Y por último, **el tercer regalo** que he recibido y bien importante, fue confirmar que el dolor puede ser un gran motor que impulse al cambio y a la transformación verdadera si así elegimos vivirlo. Creo que como movimiento supieron capitalizar el dolor y transformarlo en amor y fuerza de cambio. Para mí esta respuesta que han sabido dar es un claro signo de

Resurrección en este tiempo tan confuso. Haber elegido poner sobre la mesa esta difícil realidad tiene consecuencias invaluable. Darle lugar a la vulnerabilidad que supone nuestra humanidad termina siendo, a mi modo de ver, la mejor decisión para lograr la conexión entre hermanos y hermanas que deciden vivir de un modo nuevo, más humano y fraterno.

Celebro esta dinámica que se va gestando dentro de Adsis, esta estrella que guía a favor de relaciones más saludables, armoniosas y plenas. Aliento y ánimo a que el diálogo y la expresión genuina formen parte de la mesa diaria de cualquier comunidad. El amor siempre nos invita a la apertura y al diálogo sincero. Creo que la vida se nos juega en aquello que somos capaces de decir, pero también en lo que elegimos callar. Que el Dios de Jesús nos siga alentando a abrir nuestro corazón y a tener la certeza del valor sanador de la expresión amorosa y genuina.

Muchas gracias por este gran aprendizaje y regalo entre tantos otros que ha traído este 2020.

# Amigas ADSIS en Madrid

---

*Las Amigas Adsis de Madrid, hemos vuelto a reunirnos físicamente tras estos meses viéndonos detrás de la pantalla. Nuestra última reunión con Fermín Marrodán, actual Moderador General, en la casa de Peñagrande ha sido muy especial e interesante. Nos ha invitado a su casa y hemos tenido una charla muy enriquecedora. También dimos la bienvenida a Mónica, que acaba de incorporarse al grupo.*

Fermín nos preguntó que supuso conocer Adsis. Unas habíamos terminado el catecumenado en la parroquia de las Rosas (Madrid) y otras lo estaban haciendo y fue unánime la sensación de querer más, necesitábamos hacer algo con lo aprendido, compartido, rezado y meditado. Adsis nos hace sentirnos parte de una gran familia que nos está enseñando a poner en práctica nuestros conocimientos y a compartir la fraternidad con el resto de los hermanos.

Fermín nos contó la historia del movimiento de comunidades Adsis y nos

habló de quienes lo forman: hermanos, asociados y cooperadores (como nosotras). Nos habló de un grupo de mujeres de Quito que inicialmente fueron ayudadas por Adsis y ahora son cooperadoras del movimiento ayudando a mujeres que lo necesitan.

De esa reunión nos quedan dos frases de Fermín “el Espíritu nos ha regalado el carisma Adsis a través de los hermanos y hermanas” y “el carisma crece cuando se comparte”

Gracias Adsis por hacernos sentir hermanas y compartir fraternidad con nosotras.

**CONCHA.** *“Adsís se ha hecho presencia en nuestros corazones, enriqueciéndonos, compartiendo fe, vida, oración, creando fraternidad, una manera de vida en expansión, un regalo de Dios para todas. Me siento Adsís”.*



**EVA.** *“Para mí el grupo de Adsís ha supuesto un renovar mi fe, mis valores y mi vida. He encontrado un grupo de hermanos que sienten mis mismas emociones, y con quienes puedo compartir todo y crecer como persona y como cristiana”.*

**MARÍA ANTONIA.** *“En ese camino diario de abrir nuestro corazón para que Dios entre en él, se hace importante y gratificador la presencia del hermano, y de la comunidad. Ese compartir y crecer juntas en la fe lo he encontrado participando en Amigas Adsís. Doy gracias a Dios por ello”.*



**MARÍA JOSÉ.** *“En Adsís estoy aprendiendo a intentar dejar un poco de lado mis problemas para poder ayudar a los demás, sobre todo a los más vulnerables como niños, inmigrantes... Expresar mi amor por Jesús y sentir que mis hermanas sienten lo mismo que yo”.*

**MARÍA.** *“Ser Amiga Adsís está suponiendo la posibilidad de seguir compartiendo mi fe con amigas, una fe adulta que se enriquece cuando se empapa del carisma Adsís. Compartir, creer y rezar juntas”.*



**RAQUEL** *“Adsís me hace sentir parte de una comunidad fraterna y con amor por los demás”*

**MÓNICA.** *“Acabo de aterrizar en este grupo tras la invitación de Miquel a unirme a ellas. Llego con muchas ganas de aprender y compartir. Siento curiosidad por saber más sobre estas personas tan especiales que te hacen sentir hermana desde el minuto uno”.*



**PILAR.** *“Adsís fortalece mi Fe a través de la oración, la fraternidad y el acercamiento a los demás hermanos. Me ayuda a conocer mejor a Jesús y su proyecto en nosotros. Además es una fuente de fuerza, tranquilidad y serenidad para afrontar las dificultades que presenta muchas veces el día a día”.*



**MIRIAM.** *“Pertener a un grupo de personas que reflexionamos juntas, que pensamos y nos acompañamos, que celebramos nuestros triunfos y también nos contenemos en los momentos difíciles. Eso ha sido para mí la experiencia de estar en el grupo de Amigas Adsís: compartir con apertura, sin juicios, con responsabilidad y amor en la presencia de Dios. Me siento amada, protegida. Doy gracias por ello”*

# Cooperadoras Adsis en Quito

## 'Dar gratis lo que recibiste gratis'

Mi nombre es **Katalina Arcos** y el primer contacto con la Comunidad ADSIS fue mediante la inscripción a un curso de corte y confección. Estaba atravesando una época de mi vida bastante difícil, en la que buscaba aprender algo nuevo que me permitiera ocupar mi tiempo y mejorar un poco mi situación económica. En este lugar encontré todo cuanto requería, porque junto con el curso llegaron más capacitaciones que nunca estuvieron en mis planes tomarlas, las capacitaciones de formación y las sesiones del psicólogo me ayudaron a entender varias cosas de mi ser que no lograba aceptar o reconocer. Sobre todo, me ayudaron a aumentar mi seguridad y a superar poco a poco el temor a expresarme en público.

Con el tiempo y formación del catecumenado de adultos, realice mi opción como Cooperadora Adsis, junto con mis otras compañeras del proyecto de mujeres. Al mismo tiempo inicié como talleristas de la Comunidad ADSIS en Quito (Ecuador), en la que me siento bendecida porque es una comunidad con la cual me identifico y donde aprendí a valorar a todas las personas. También he conocido la manera de acercarme más a Dios y ser testigo de la fuerza de su palabra en la vida cotidiana, familiar y social.

Una de las cosas más maravillosas en la Comunidad es que me siento

útil de poder enseñar a más personas todo lo aprendido en este tiempo, con ayuda de mis dones, aplicando la frase del Papa Francisco "Todos los dones que recibes de Dios gratis, dalos gratis". Enseñar el arte de la panadería y pastelería significa una oportunidad que Dios me da para poder trabajar por su Reino, contribuyendo con un granito de arena. Dar clases me llena de satisfacción y cada día me hace más feliz el saber que, con mi ayuda, al menos una de las mujeres podrá valerse por sí sola en el futuro.

Ver la cantidad de mujeres que nos hemos empoderado es algo hermoso, ya que todas llegamos a la comunidad devastadas, solicitando ayuda, necesitadas de que alguien nos escuche. Mirar que, al cabo del tiempo, con el apoyo de todos los miembros ADSIS, hemos logrado superarnos y empoderarnos, es realmente gratificante.

En la actualidad casi todas somos cooperadoras y ayudamos a nuevas mujeres que llegan en condiciones iguales o peores que nosotras, les demostramos que todas somos unas luchadoras, que todas podemos salir adelante, que Dios está presente en la comunidad ADSIS en cada uno de los corazones de los asociados y de todos los que pertenecemos a esta comunidad.

Soy **Silvia Nieto**, cooperadora ADSIS, una mujer que sufrió por más de 25 años maltrato físico y, sobre todo, psicológico. Estaba prácticamente aislada del resto de la sociedad, lo cual no solo acabó con mi autoestima y mi vida en general, sino que afectó profundamente la estabilidad emocional de mis tres hijos.

Por todo ello caí en una fuerte depresión. La ayuda que me brindaban los profesionales era medicina, lo que me hacía sentir como muerta en vida.

Cuando llegué a la parroquia La Inmaculada de Ñaquito me ofrecieron no sólo ayuda psicológica, también espacios de crecimiento personal en todo sentido. Primero a través de Cáritas, y después a través de Coopera, he recibido una herramienta eficaz para dejar el estado de victimización en el que estaba perdida para poder tomar las riendas de mi vida y salir adelante, siempre fortalecida en mi Buen Dios.

Cuando me propusieron ser cooperadora de ADSIS, lo acepté de inmediato porque era y es una bella oportunidad de entregar a los demás todo el cariño, respeto, apoyo que ellos me brindan gratuita e incondicionalmente en este proceso de mi propia reconstrucción y la de mi familia.

# Saber apreciar la vida en 525.600 minutos

Dori Jiménez y Fermín López

Ante el reto de expresar lo que vamos sintiendo en este tiempo, en este último año, no sabríamos por dónde empezar bien. El proceso de la U no sólo ha sido una metodología, ha sido para nosotras un reto, un desafío. Somos un movimiento (un grupo) que se mueve de verdad al son del Espíritu, a su ritmo y nos vamos estirando hacia la frontera, hacia otros lugares. Hemos recorrido un camino de esperanza por lo que viene y de duelo por lo que vamos dejando; no ha sido fácil. Hemos aceptado que seguimos creciendo y para ello vamos a ir muriendo. Nos damos cuenta de dónde venimos y desde ahí vamos entreviendo, vislumbrando, aunque de manera a veces confusa, que hay un futuro. Sólo tenemos que poner en marcha tanto aprendido a lo largo de los años para poder hilar, para poder tejer “un no sé qué” nuevo desde el hoy que vivimos cada una y cada uno en este tiempo y en cada lugar. El desafío es crecer, superarnos, dejar lo que fue y abrirnos a lo que ya está emergiendo y a lo que va a ser.

Estamos aprendiendo a ponderar, conociéndonos a nosotros mismos y nuestras comunidades para poder construir, crear algo nuevo, una nueva forma de vivir la comunidad.

Abrirnos a ello nos ha movido sobre todo a dedicar tiempo a meditar, a dialogar, a ilusionarnos con el futuro nuestro y de nuestros hijos, de los jó-



venes y, aunque no nos sentimos suficientemente preparados, todo este camino nos está interrogando, nos lleva a preguntarnos si lo que entendemos por Fuente es lo que todos entienden, si coincidimos o no en lo que pensamos, si sabemos apreciar lo que tenemos y cómo estamos, si nos mueven las mismas emociones, si queremos o no construir (ensamblar) y con la ayuda del Espíritu, crear un nuevo orden de las cosas que más nos importan. Como dice Jonathan Larson, “¿Cómo se mide un año?, ¿cómo se miden 525.600 minutos, 525 horas? ¿en días, en noches, en tardes, desayunos, en metros, en furor, en risas, en placer...!”

Y tú, ¿cómo mides un año de SER en este proceso de renovación?

“  
El desafío es crecer,  
superarnos, dejar lo  
que fue y abrirnos  
a lo que ya está  
emergiendo y a lo que  
va a ser



Escucha la canción:  
Tiempos de Amor, Rent México

The image shows two women from behind, sitting on a paved surface. They are wearing traditional Bolivian attire, including colorful striped shawls (chollos) and wide-brimmed hats. The woman on the left has her hair in a braid and is wearing a blue hat. The woman on the right is wearing a brown hat. The text 'También nosotros aprendimos de la pandemia' is overlaid in large white letters across the center of the image.

# También nosotros aprendimos de la pandemia

*Y a nosotros también nos sorprendió la pandemia. Hoy me paro a pensar qué fue lo que aprendimos...*

Por Javi Muñoz

Pensábamos que Bolivia era un país pequeño e históricamente aislado del mundo y que acá no llegaría. Pensaban que era cosa de los gringos o de los chinos, de la derecha, de los neoliberales... Aunque hubiéramos decidido prever y planificar para organizarnos mejor tampoco había mucho para planificar. Ni había más camas ni más medicamentos ni más respiradores, ni más personal especializado.

La situación del gobierno en transición tampoco ayudaba y menos el nuevo ministro de salud, encarcelado por comisiones ilegales de respiradores comprados en España que nunca llegaban.

Así que a los pocos días de los primeros casos de neumonías el caos era total. El obispo de la ciudad fallece por neumonía Covid-19. Un alto ejecutivo de una multinacional con sede en Miami también muere en La Paz. Las 8 camas de UCI de la ciudad para un millón de habitantes se ocupan y la mayoría de las clínicas privadas con otras 10 plazas UCI deciden

ser no Covid por motivos económicos.

Nuestra única ventaja era que estábamos en contacto con médicos de Valladolid y Madrid para que nos ayudaran.

Por iniciativa de la Junta directiva de nuestro centro de salud decidimos hacer las 28 camas Covid. La dirección y la administración plantean dificultades técnicas y sólo podemos hacer 8 camas Covid. Se piden voluntarios y no hay muchos. Las hermanas salesianas de la parroquia, los seminaristas, un especialista y los médicos de emergencias más jóvenes nos organizamos en turnos por la avalancha de pacientes de 16 horas sin ir a dormir a casa y volver el día siguiente. No hay apoyo de comida, ni limpieza, ni suministros. Durante 3 semanas se hace lo que se puede con 3 pacientes graves conectados a 3 respiradores. Cada familia llegó pidiendo una cama con su máquina y su enfermera. Murieron los tres. Los nuevos pacientes críticos que fueron llegando intentamos trasladarlos a camas públicas. Nunca accedieron a respiradores y también murieron. Solo pudimos atender pacientes moderados en terapia intermedia y hacer paliativos mientras se acababan los medicamentos y el oxígeno. Se terminan los sedantes, los anticoagulantes y el oxígeno. Pero aprendimos a ser comunidad de salud compasiva atendiendo también necesidades espirituales de pacientes y familias. Al menos eso si lo aprendimos.

“

*Nuestra única ventaja era que estábamos en contacto con médicos de Valladolid y Madrid para que nos ayudaran.*

# Desde la política: una sociedad más comunitaria

Óscar Seco

*Van ya nueve meses desde que este virus impactó con una crisis social que ya venía de atrás y que se cifraba en una progresiva pérdida de las relaciones primarias (familiares, convivenciales, vecinales, de amistad...) en las cada vez más complejas sociedades modernas y que se traducían no pocas veces en términos de soledad no deseada o situaciones de pérdida de la autonomía vital no resueltas, deterioro psicosocial y exclusión social.*

*La pandemia nos ha traído, además de un trágico y silencioso final para personas amigas y compañeras de camino, a quienes ni siquiera hemos podido despedir dignamente, temporadas de confinamiento forzoso, severas (auto-)limitaciones de la interacción y situaciones de pérdida de cuidados formales ya estructurados.*



Mi dedicación personal, laboral y política tomó un giro inesperado en julio de 2015 cuando se me propuso ser Director de Inclusión Social de la Diputación de Bizkaia; y desde entonces mantengo el reto y la ilusión de mejorar la calidad de vida de las personas en situación de exclusión social más grave. Pero este año mi dedicación se ha volcado a paliar situaciones que han emergido con singular crudeza: sinhogarismo extremo, hacinamiento, desempleo, pérdida de actividades económicas informales (trabajadoras del hogar, manteros, trabajadoras del sexo, vendedores ambulantes...), hambre, problemáticas derivadas de las adicciones a sustancias, la generación de nuevas adicciones, agudización de la brecha digital, violencia machista, etc. Está siendo una tormenta perfecta que se suma a la caída repentina de la recaudación fiscal y a la ausencia de un modelo de gobernanza que permita priorizar las inversiones y las actuaciones entre las diversas instituciones y organizaciones sociales.

La primera decisión que tomé tras la declaración del estado de alarma fue consolidar la presencialidad de los servicios sociales para la inclusión. En el mes de marzo, cuando gran parte de los servicios públicos se replegaban, se comenzaban a suministrar sólo en formato telemático o directamente se suprimían, asumí que era indispensable mantener todas las atenciones disponibles; sostener procesos de inclusión con intervenciones adaptadas, preferentemente en domicilios; atender las situaciones generadas por las dificultades de acceso a sustancias estupefacientes o por el abuso de otras que hacía ya tiempo no se veían en las calles y apoyar a personas en grave crisis emocional.

El deber de confinamiento trajo la consecuencia de generar espacios de alojamiento para personas que pernoctaban en calle; las cifras de personas detectadas en situación de sinhogarismo que han florecido en este último año se han duplicado con respecto a los recuentos llevados a cabo recientemente. Gran

parte de estas personas eran jóvenes. Y así fue como empezamos a multiplicar recursos de alojamiento y reforzar la red de atención socioeducativa. Junto a esto, hemos abierto centros para personas infectadas por COVID y para contactos estrechos que precisan aislamiento. En materia de atención a víctimas de violencia machista hemos tenido que triplicar las plazas de acogida en apenas tres meses y se han multiplicado los casos y la gravedad de los mismos.

Durante este periodo de estado de alarma, han emergido capacidades latentes en la comunidad de sólido anclaje ético. Quizás avivadas por el sentido de interdependencia que todos tenemos, por la preocupación por las vulnerabilidades ajenas o por la percepción de las costuras y desgarrones del “papá-Estado” al que, hasta hace bien poco confiábamos nuestras expectativas de que se hiciera cargo de quien no podía por sí mismo, han aparecido dinamismos de gratuidad, reciprocidad y solidaridad que han hecho reverdecer nuevas tramas y complicidades colectivas. Me emociona aun recordar a las mujeres etíopes de Bizkaia, socializando su comida para poder comer toda su comunidad, sin poder pensar en qué comerían al día siguiente. Varias semanas más tarde de que la comunidad senegalesa me ofreciera la recaudación de las aportaciones realizadas en su mezquita para ayudar a personas afectadas por el coronavirus, se vieron activando procesos de atención de urgencia a más de un centenar de familias africanas que carecían de lo más básico para sobrevivir. Son ejemplos de heroicidad evangélica.

El tesoro más valioso de este periodo se encuentra, para mí, en esas dinámicas creativas surgidas de la espontaneidad y de la necesidad de sobrevivir tras la tragedia; esas relaciones entre iguales, de proximidad y afecto, que se aproximan a las calles y espacios que habita la gente, no desinteresadas, sino de máximo interés por el devenir de quien se encuentra a nuestro lado. Porque solo somos el mundo que creamos con otros.



*La primera decisión que tomé tras el estado de alarma fue consolidar la presencialidad de los servicios sociales para la inclusión.*

# Vigilia Civil por la convivencia

El pasado viernes 13 de noviembre, a las 19 h, se celebró en el barrio de Las Rosas de Madrid una “concentración por la convivencia”, organizada por la parroquia en comunión con el resto de parroquias del barrio de San Blas. La concentración se enmarcaba dentro de la campaña “*Por una sociedad de encuentro, diálogo y acogida*” que, a partir del clima de tensión y violencia vivido en el mismo barrio en torno a un piso de acogida de menores no acompañados (MENA), tiene como objetivo promover comportamientos y actitudes de conciliación y convivencia, tal y como señala el manifiesto que los acompañantes de jóvenes de la parroquia de Las Rosas habían hecho público previamente en relación a dichos incidentes.

A la concentración acudieron unas 150 personas, y durante la misma se dio lectura al poema “No me llames extranjero”, de Rafael Amor, y a fragmentos del discurso “He tenido un sueño” de Martin Luther King, de la encíclica Fratelli Tutti y del manifiesto de los acompañantes de jóvenes. El acto concluyó con una versión participada de la canción “Color esperanza”, de Diego Torres, animándonos a todos a ser parte en la generación de futuro de convivencia en el barrio y en el conjunto de la sociedad, tal y como nos pide el papa Francisco en la encíclica Fratelli Tutti.

Miguel Ángel García  
Equipo Ecosocial Parroquia Nuestra Señora de las Rosas



CONCENTRACIÓN ‘ POR UNA SOCIEDAD DE ENCUENTRO, DIÁLOGO Y ACOGIDA’



# Consumo de proximidad

## El grupo de Sensibilización Ecosocial de Las Rosas

A raíz de la publicación por parte del Papa Francisco, de la encíclica Laudato Si, en nuestra Parroquia de Las Rosas (Madrid) se ha ido despertando un creciente interés por abordar, desde una perspectiva religiosa, tanto temas de justicia social como de justicia medioambiental. En el marco de lo que el Papa denomina “ecología integral” nos hemos juntado un grupo de feligreses preocupados por los crecientes retos sociales y ecológicos que se nos plantean a la Humanidad del S.XXI. Son muchos y variados, pero probablemente, podríamos citar como los principales, por un lado, la creciente desigualdad social (tanto a nivel mundial, como a nivel local) y, por otro, el cambio climático.

Creamos hace cuatro años el Grupo de Sensibilización Ecosocial de Las Rosas. En este tiempo de recorrido, hemos lanzado varias iniciativas. Tanto en la línea de la sensibilización (cursos, campañas, charlas dirigidas a tomar conciencia de que nuestros estilos de vida pueden ser parte del problema...), como en un ámbito más práctico (puesta en marcha de un huerto ecológico parroquial, de un Grupo de Consumo, contratación de comercializadora “verde” de electricidad en la parroquia, estrategias de reducción de residuos parroquiales, especialmente plásticos...).

En este caminar hemos ido descubriendo algo que el Papa ya nos adelantaba en su encíclica: la ecología



“  
El hecho de consumir  
verduras de pequeños  
agricultores y  
ganaderos (...) hace  
de este pequeño gesto  
una semilla de cambio

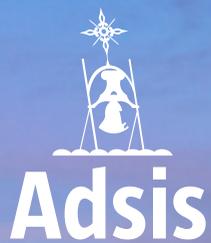
social y la ecología ambiental van de la mano. Las estructuras sociales dominantes, nuestra economía de mercado, tienen pocos escrúpulos a la hora de buscar el beneficio. Se respeta poco, tanto a la Madre Tierra, como a los que en ella vivimos.

En este sentido, de todas nuestras líneas de acción, tal vez el Grupo de

Consumo sea el más testimonial, puesto que surge como alternativa a un sistema, el de la producción y distribución de alimentos, que deja al margen, por igual, a personas y medio ambiente.

El hecho de consumir verduras de pequeños agricultores y ganaderos que producen verduras, frutas, carne, huevos o leche, con respeto y cariño por la tierra y sus animales; de pagar por ellos un precio justo y directo (sin ni un solo intermediario); de tratarse de productos de cercanía que no recorren miles de kilómetros hasta nuestras mesas..... Todo ello hace de este pequeño gesto una semilla de cambio, tanto en lo social como en lo ecológico. Una apuesta por el respeto, al trabajo de nuestros hermanos que trabajan la tierra y por la Tierra que nos sustenta y nos da cobijo, nuestra Casa Común.

*Grupo de Sensibilización Eco-social*



30 años  
Valdivia



# Valdivia.

## 30 años estando presentes

Por Mauricio Arellano

*“Creemos y amamos el mundo y su historia: una historia por hacer y un mundo por construir y liberar.” Sin duda que durante estos 30 años se ha construido mucha historia, una historia con otros y para otros.*

Son tantos los recuerdos y experiencias compartidas y vividas, son tantos y tantas las hermanas y hermanos que sirvieron en estas tierras chilenas y que hoy recordamos, agradecemos y oramos por ellos, que es difícil plasmar todo lo que uno quisiera en unas líneas, pero si pudiéramos rescatar unas palabras que resuenan hoy en los corazones de los que estamos aquí, estas son perseverancia y fe.

Fe de los del ayer, esa fe que los motivó a salir de su tierra y viajar más de 12.000km, para llegar a un país y cultura desconocida, pero profundamente acogedora, pues “cómo quieren en Chile al amigo cuando es forastero” y perseverancia de los del hoy, esa perseverancia que nos mantiene ADSIS, nos mantiene presentes.

Sin duda que estos 30 años ha sido un tiempo de profunda entrega, alegría y servicio, pero no ha estado exenta de momentos de dolor y dificultad, donde la mano de Dios y su Espíritu Santo nos ha sostenido para hoy estar celebrando 30 años no solo de presencia, sino de vinculación, servicio, amistad, entrega y por sobre todo amor. Ese amor que hizo a los primeros hermanos y hermanas de-

jarlo todo y partir, es el mismo amor que nos tiene hoy aquí presentes en medio de una realidad compleja, pero que nos “impulsa a la acción” de “ser y estar, aquí y ahora” con jóvenes y pobres.

Hoy es un momento propicio para dar gracias a Dios por tanta vida compartida, por tantas experiencias vividas a la luz de la mesa de la eucaristía y de la mesa del comedor de la casa. Por tantos y tantas personas con las hemos compartido no solo experiencia, sino un carisma, una vocación, un profundo amor a Dios y su Iglesia. En especial con los jóvenes de la pastoral de educación superior y con las comunidades parroquiales de San Pío X Y San Pablo.

Gracias por ellos y por todos y todas las ADSIS de ayer, hoy y mañana y en este tiempo de adviento que comenzamos a vivir, sigamos siendo luz en medio de las adversidades de la vida.

“

*Durante estos 30 años se ha construido mucha historia, una historia con otros y para otros.*



# Ecuador. Una mirada a la educación ecuatoriana en tiempo de pandemia

Patricia Figueroa  
*Asociada Adsís Quito y maestra*

Una frase muy recurrente que solemos escuchar actualmente es: “El mundo no se detuvo, el mundo cambió”. Esto nos permite reflexionar en relación a los grandes retos y desafíos que nos toca enfrentar en todos los niveles y ámbitos a causa de la pandemia mundial del COVID-19. En nuestro caso concreto, dentro del campo educativo, en lo que se refiere a la realidad de tantos jóvenes y niños, en los recursos económicos y tecnológicos, en la realidad familiar en general, en cuanto a su desempeño y rendimiento en esta nueva modalidad a la que nos enfrentamos todos y que, en cierta manera, nos sentimos en algunos casos muy vulnerables.

Se puede decir que la realidad educativa ecuatoriana es variable, ya que depende del status social de cada familia, y vemos con profunda preocupación cómo ha afectado de manera dramática a sectores que ubicamos, según palabras del Papa Francisco, como periferias no solo existenciales, sino literalmente “las más pobres entre las pobres”.

Cuando hacemos estas aseveraciones nos referimos de modo particular a la educación rural, la cual (en la gran mayoría de los casos) carece de conectividad; y si la hay, no es continua y efectiva para que permita a niños, niñas y jóvenes acceder a una educación de calidad. En este sentido se puede decir que cierta parte de la población estudiantil tiene la posibilidad de continuar su proceso de enseñanza/aprendizaje, mientras que otro grupo no corre con la misma suerte, ocasionando la lamentable deserción escolar.

Como parte de la reflexión debemos referirnos a la familia como lugar del encuentro, en donde (junto con la escuela) niños y jóvenes se forman. Lo que se vive en ella afecta directamente el futuro de la sociedad. De manera inesperada y de forma sorpresiva todo nos cambió y, sobre la marcha, hemos tenido que ajustarnos a lo que nadie se imaginó que iba a convertirse nuestra vida cotidiana. A lo largo de estos meses nos vamos dando cuenta que nos quedan pocas opciones y toca asumir lo que la vida nos propone, y enfrentarlo de la mejor manera.

Entonces, llegamos al punto de preguntarnos ¿de qué forma podemos vivir de ahora en adelante? Ante este presente incierto, con dudas y temores, lo que aparentemente se veía como nuestras seguridades, se fueron desvaneciendo y nos encontramos delante de un panorama difícil de visualizar. Se agudiza nuestra realidad al darnos cuenta que el desempleo, la falta de salud y el posible contagio

de esta enfermedad son factores que se unen y nos obligan a plantearnos nuevas opciones para seguir adelante.

Esta realidad de pobreza también ha afectado de manera profunda a nuestros jóvenes y niños. Se encuentran distanciados, comparten sólo de forma virtual, lo cual disminuye la posibilidad de expresar emociones, fortalecer las relaciones entre compañeros y, en algunos casos, se pierde el contacto total.

Se puede afirmar que la situación de encierro y la imposibilidad de salir a recrearse, y de tener contacto con el medio, produce un alto nivel de ansiedad y estrés, difícil de manejar sobre todo en los menores. La misma situación se observa en el caso de los padres de familia, pues tienen que realizar el rol de maestros (al que no estaban acostumbrados), lo cual conlleva a buscar ayuda profesional que, en la mayoría de los casos, es casi imposible de acceder; generando en el círculo familiar frustraciones, incapacidad en el aprendizaje por el bloqueo emocional y recurrentes agresiones físicas y verbales.

Otra situación a la que se enfrentan los estudiantes con pocos recursos, y que no tienen acceso a la educación virtual, es que reciben las clases que ofrece el Ministerio de Educación a través de la televisora nacional abierta, la cual se puede medir en grado regular y limitado debido a que no existe la posibilidad de profundizar en los contenidos educativos, ni mucho menos la interacción alumno - maestro.

Esta es parte de la realidad que puedo compartir desde mi experiencia como docente.

***Los jóvenes y niños se encuentran distanciados, comparten sólo de forma virtual, lo cual disminuye la posibilidad de expresar emociones y fortalecer las relaciones entre compañeros.***

# Desde Togo...

## El fin de la pesadilla

*Maryse QUASHIE y Roger E. FOLIKOUE, profesores de pedagogía y filosofía respectivamente, de la Universidad de Lomé y amigos de nuestra presencia Adsis en Togo, nos hablan en este artículo de la situación social y política de este momento en Togo y de cuáles son las líneas a seguir para terminar de una vez por todas con un estado anacrónico de injusticia y corrupción.*

El año 2020 está llegando a su fin. Pronto será el momento de intercambiar deseos para el 2021. ¿Qué pedir para Togo y sus habitantes? ¡La felicidad obviamente! ¡El fin de la pesadilla que ha durado más de medio siglo!

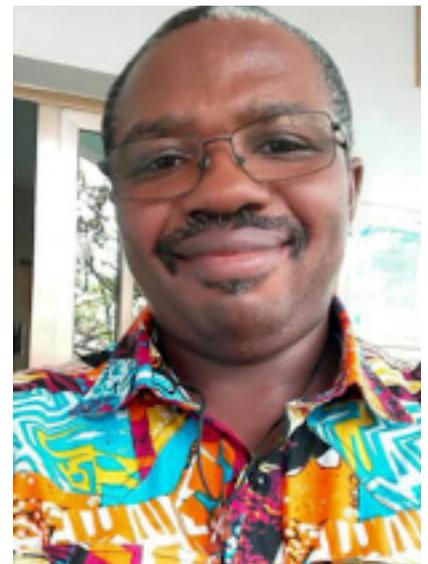
¿Pero en qué términos? La pregunta surge porque parece que siempre hacemos las mismas peticiones: “¡Un poco más de bienestar, una vida mejor para todos!”. Entonces, finalmente, podemos preguntarnos: ¿es esto lo que deberíamos desear? Quizás estos deseos sean demasiado desencarnados, quizás se expresen de manera tan vaga que el significado que se les da no sea igual para todos.

“Si es así, ¿cuál tiene que ser su verdadero significado? “De hecho, cuando pedimos un poco más de bienestar, ¿qué queremos decir? ¿Permitir que los ricos se enriquezcan un poco más, que encuentren nuevas formas de hacerlo, que se aseguren de que sus cuentas bancarias en el territorio nacional y en los paraísos fiscales estén bien llenas? ¿O deberíamos cuidar de las muchas familias que no comen más que una vez al día?

¿Debemos asegurarnos de que los hospitales donde van los más pobres



MARYSE QUASHIE



ROGER E. FOLIKOUE

estén mejor equipados con suficiente personal o debemos trabajar para aumentar el número de clínicas privadas con una plataforma técnica digna de Occidente pero reservada solo para una clase social?

¿Debemos mejorar el sistema de escuelas públicas o facilitar la apertura de escuelas privadas cada vez más caras? ¿Es necesaria una educación superior favorable a los ricos, especialmente en esta época del COVID-19

con cursos online o a distancia no accesibles a todos o más bien el desarrollo de condiciones que promuevan, para todos, el acceso a la formación en estructuras adaptadas? ¿Dónde está la justicia? ¿Dónde está el principio de solidaridad tan evocado por los africanos?

Y cuando rezamos por una vida mejor juntos, ¿es para que una minoría tome todas las decisiones sin contar con el derecho de la mayoría a dar su opi-



nión? La respuesta a estas preguntas parece obvia para el ciudadano. Pero entonces, ¿por qué no se puede escuchar a varios millones de ciudadanos? Para millones de togoleses, ¿qué puede significar un poco más de bienestar y una mejor convivencia? Está claro, es el resultado de la instauración del estado de derecho en nuestro país: más equidad en el reparto de la riqueza nacional, más respeto a la dignidad del hombre y mujer.

Por tanto, debemos pedir necesariamente la alternancia, pero no simplemente para cambiar de líder sino de sistema sociopolítico. Esto significa que los ciudadanos tienen derecho a expresarse y ejercer su deber de controlar las acciones de los líderes políticos. Más claro:

- que los líderes actuales se retiren, pero también que la clase política se renueve por completo, que cesen las farsas electorales y el mal gobierno
- que todos los que malversan fondos públicos sean detenidos y sancionados;

- que la justicia sea independiente para poder desempeñar su papel en la verdad;
- que la sociedad civil no espere que las políticas marquen el ritmo del cambio social;
- que los intelectuales desempeñen su papel de observadores;
- que los líderes de la sociedad civil tengan el coraje de liderar las demandas de estos ciudadanos para que salgan adelante.

Sin embargo, todos estos siguen siendo deseos. Para que no sigan siendo solo ilusiones, debe existir una condición: debe haber personas que encarnen y lideren estos deseos y que defiendan el derecho de los ciudadanos a la felicidad. Ciudadanos que se atreven a:

- resistir el poder actual renunciando a la ganancia fácil, pero sobre todo aceptando el riesgo inherente a tomar posición; no se trata de no tener miedo, sino de atreverse a hablar a su debido tiempo y sin pelos en la lengua de los abusos del régimen;

- decir la verdad a los diferentes “opositores” que se creen esenciales pero que ahora forman parte del pasado;
- despertar a los miembros de la sociedad civil que no cumplen con su papel, que es involucrarse de lleno en la batalla por la transformación de este país sin temor a ser acusados de rebeldes políticos; También la Iglesia.
- exigir a los intelectuales que expresen sus puntos de vista sobre los principales problemas del momento: cuestiones políticas, legales, económicas y sociales;
- apoyar claramente a la prensa en su papel de investigar y denunciar escándalos financieros y de otro tipo.

Hacer de nuestro país un estado de derecho requiere, como requisito previo, que los ciudadanos elijan ser personas que quieran tener el derecho a expresar su opinión, el derecho a reunirse, a dialogar cualquier problema y actuar juntos, a manifestarse públicamente sin ser detenidos por la policía, a sindicarse y hacer huelga sin represión, a decidir el sistema de salud y el sistema de formación que más les convenga, etc.

Hacer de nuestro Togo un país democrático requiere que los ciudadanos exijan que se les rinda cuentas en todos los niveles del aparato estatal y que la corrupción sea juzgada y sancionada; y por tanto que quien no dé la talla política y administrativa sepa que existen mecanismos que le impiden seguir dañando el bien común.

En 2021, queremos ver el fin de la pesadilla togolesa que, más que una dictadura feroz y podrida, es una película de terror con ciudadanos que se han convertido en zombis incapaces de hacerse cargo de su propio futuro, fantasmas que se lamentan sobre su destino sin realmente querer salir...

Voces

# Lecciones de **VIDA BUENA**

---

Luis Aranguren Gonzalo

## RED DE INTÉRPRETES MEDIADORES

El 26 de marzo falleció por coronavirus Mohamed Hossain, migrante vecino de Lavapiés. Había pasado días sin poder comunicarse con los médicos por no saber hablar español. Nadie le entendía.

Al día siguiente, entre los compañeros migrantes que mejor hablaban español, se organizaron para acompañar a su gente ofreciéndose como traductores. Así formaron la red de intérpretes mediadores que durante todos estos meses continúan dando servicio gratuito tanto en los centros de Atención Primaria como en Servicios Sociales, farmacias y hospitales. Una red de 30 personas voluntarias de diferentes países de Asia y África.

Son personas que dan voz a tantos enfermos atemorizados porque no se hacen entender; son el puente para que la sanidad pública llegue realmente a todos. Y también son personas que ponen su cuerpo entero al lado de los enfermos, estando cotidianamente expuestos al virus. Varios de estos intérpretes se han infectado y alguno ha sido hospitalizado. Hablamos de migrantes en paro, amenazados con ser expulsados de sus viviendas porque no pueden pagar el alquiler. Y, sin embargo, su opción prioritaria en este tiempo está siendo no dejar atrás a las víctimas más pobres de esta pandemia. Alguno tiene hasta tres móviles donde recibe unas 80 llamadas al día, 80 gestiones, 80 formas de cuidar, atender y proteger a los más abandonados.

Esta red de intérpretes mediadores son una sacudida a nuestra conciencia. Ellos verifican con sus vidas el deseo que manifiesta el papa Fran-

cisco en su reciente encíclica Fratelli Tutti: “Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros”. Esta gente nos precede, ha dado el salto. Se han lanzado a vivir en la intemperie la aventura de amparar y dar cobijo de humanidad a personas asustadas, enfermas y aterrorizadas por no poderse hacer entender.

No son héroes. Como todos los que trabajan en primera línea de atención sanitaria, son cuidadores esenciales. Manik, uno de los intérpretes, a la pregunta de por qué hace estas cosas suele decir una sola frase: “todos somos paisanos”. Y lo dice con conocimiento de causa, porque durante el pasado mes de mayo y antes de la aparición de las colas del hambre, en una reunión por zoom de la red Interlavapiés, un compañero senegalés expresó que no tenía dónde acudir para pedir alimentos. Manik, de inmediato, ofreció su asociación Valiente Bangla para que fuera a recoger alimentos allí. “Familia somos todos, decía.

Estas gentes destartalan nuestros planes y organizaciones. Están listos para actuar sin pedir permiso a nadie. Se organizan y lanzan no solo para solidarizarse con sus hermanos y mediar en la traducción, sino para exigir a las administraciones públicas que esa labor sea reconocida para que ninguna persona quede excluida del sistema sanitario. “Lengua o muerte” es el nombre de la campaña de denuncia y sensibilización que han venido realizando durante estos meses. Porque poder expresarse y

“

*No son héroes.  
Son cuidadores  
esenciales.*



ser entendidos, para muchos migrantes empobrecidos que no hablan español, se convierte en la línea divisoria entre la vida y la muerte. Así de tremendo.

Josep María Esquirol habla de las afueras como la comarca de lo humano, y en nuestro caso, de la humanidad tejida con la palabra que traduce y sosiega y con el cuerpo desgastado. Desde la red de afueras estos migrantes despliegan nuevos espacios de convivencia donde podemos saborear el sentido de la solidaridad que cuesta, se arriesga y se convierte en instancia crítica ante la desigualdad creciente que genera la pandemia.

Esta red interpreta en la práctica que el cuidado de la vida se hermana con la lucha por la justicia y por los derechos de los excluidos del sistema, por el hecho de ser extranjeros pobres y sin recursos.

Vaya por delante mi respeto y admiración a esas gentes sin suelo que nos permiten pisar la tierra reconociendo la bondad como valor lleno de vida y de humanidad. Gentes con sabor a Evangelio, desde su fe musulmana. Personas jóvenes, de rostro curtido, viajeros de una historia insoportable, que nos ofrecen en su día a día la palabra hecha compasión con aquellos que sufren aún más que ellos.

“

*El cuidado de la vida se hermana con la lucha por la justicia y por los derechos de los excluidos del sistema.*



Reconocimiento público a la Red de Intérpretes mediadores.

# Como uno de tantos

Javi Muñoz

## EL PADRE EUGENIO



“  
*Siempre me impresionó su capacidad de análisis y trabajo siempre incansable ante todo lo que había por hacer.*

Durante el inicio de la pandemia por el nuevo coronavirus perdimos en penosas circunstancias a nuestro obispo Eugenio Scarpellini, padre Eugenio como le gustaba hacerse llamar. Muchos son los recuerdos y anécdotas compartidas con el que vuelven ahora a mi memoria.

Aún sin conocerle coincidimos en los trabajos de preparación de la visita del Papa Francisco. Era el hombre más feliz del mundo cuando pudo acompañar en el papamóvil al Papa Francisco en la bajada a La Paz. Eso sí, le pareció que el chofer italiano manejaba muy despacio.

Durante aquellos meses de viajes, reuniones con los ministros, salas de espera en los aeropuertos y muchas tensiones con la organización siempre me impresionó su capacidad de análisis y de trabajo siempre incansable ante todo lo que había que hacer. Supo combinar como pocos extranjeros su labor política en los centros de poder con sus visitas y viajes por lugares recónditos del altiplano norte. Conocía por el lago Titicaca rutas a aldeas y pueblos de las cuatro esquinas de nuestra extensa diócesis rural.

Durante el inicio de la pandemia siguió visitando para llevar víveres y plata a las comunidades, catequistas y misioneros más alejados de la diócesis. Batía records de velocidad con su viejo jeep Suzuki en el que varios habíamos pasado autentico

miedo con el al volante. Tal vez pensó que no tenía tiempo para perder y lamentablemente así fue. Siempre tuve miedo que tuviera un accidente grave por aquellas pistas por donde pasaba el mismísimo rallye Dañar. Vivió deprisa desde su juventud como jugador de rugby en categoría nacional en el norte de Italia. Y también falleció deprisa, tan solo en cinco días se complicó fatalmente su neumonía Covid19. Quiso quedarse en el hospital de su diócesis, renunciando a otros hospitales mejores de gente rica en los que hubieran estado dispuestos a atenderle mejor. Pero a aquellos lugares no podían ir sus catequistas ni sus feligreses del altiplano. Y allí murió como uno de tantos.

En nuestra última reunión en su casa, como siempre con un expreso Lavazza, su única preocupación era la salud de sus sacerdotes, misioneros y trabajadores de la diócesis especialmente de los mayores. Cómo íbamos a hacer, quién iba a atenderlos, dónde podrían ser tratados, de donde íbamos a sacar la plata para todo...Ni una palabra de su propia salud.

Tras su fallecimiento ante el que nada pudimos hacer intentamos cumplir su última voluntad. No fue otra que el lema de su escudo episcopal. Eritis mihi testis. Cuida de mis ovejas. Y así, como lo aprendimos de él, lo hicimos durante el resto de la pandemia. In memoriam.

# ENTRA SIN LLAMAR

DOCUMENTO MARCO  
XIX ESCUELA DE PASTORAL CON JÓVENES

**Por Zoraida Sánchez**

*Este año también ha habido EPcJ. Sí, sin viajes y sin encuentro presencial, hemos echado de menos Salesianos de Atocha... Pero hemos tenido EPcJ, sobretodo hemos comenzado un viaje como equipo coordinador que ya no tiene vuelta atrás.*



## ESCUELA DE PASTORAL CON JÓVENES

### ¡AÚN MÁS JOVEN!

Como en años anteriores, la EPcJ comienza según acaba la anterior, y tiene un momento crucial que es el encuentro del equipo de jóvenes hacia febrero. Este año comenzó igual y pudimos hacer el encuentro antes de que llegara el confinamiento y todo lo que siguió... y a la vez ese encuentro fue distinto.

Desde su nacimiento la EPcJ ha apostado por crear un espacio formativo para diferentes grupos e instituciones que trabajamos en el ámbito pastoral y donde los jóvenes tengan un papel protagonista. Hace años se creó el equipo de jóvenes que trabajaba en la preparación de la escuela y poco a poco ha ido ganando espacio. Comenzamos por tener un momento específico para presentar las conclusiones de su trabajo sobre el tema que se trataba, luego se incorporaron en los equipos de preparación junto con los responsables de las instituciones. Este año ya se comenzó por crear un grupo único de WhatsApp (¡otro más!) en el que la coordinadora de la EPcJ se visualizaba formada por todos... representantes de las instituciones y los jóvenes.

En el encuentro de preparación de febrero, los jóvenes acompañados por algunas personas de las instituciones trabajaron y luego presentaron el documento marco de la propuesta formativa de este año: crear hogar, crear comunidad en este momento que vivimos. “Entra sin llamar” ha sido el lema elegido. Una invitación a los jóvenes buscadores, que en este momento de incertidumbre que vivimos quieran crear hogar, comunidad, ese espacio en el que toda persona tenga su hueco y que se guíe por los valores del Evangelio. Un hogar, co-



“  
*Desde su nacimiento,  
la EPcJ ha apostado  
por crear un espacio  
formativo para  
diferentes grupos  
e instituciones que  
trabajamos en el  
ámbito pastoral y  
donde los jóvenes  
tengan un papel  
protagonista.*

munidad, Iglesia “donde podamos sentirnos en familia, acogidos, respetados y valorados”. Con la mirada en las primeras comunidades, los jóvenes buscan crear comunidades atractivas, fieles a los signos que en esas comunidades se daban. Acogen el reto que el Papa Francisco nos lanza de caminar juntos, en sinodalidad, comenzando por un cambio de mirada hacia los jóvenes. Que la

Iglesia y los jóvenes se reconozcan uno, valorando lo específico de cada momento vital y construyendo juntos casa común.

Saliendo al encuentro de los jóvenes buscadores, vivimos el deseo de crecer en experiencia de Dios, en fe encarnada en la vida, en fraternidad abierta a la realidad... Queremos trabajar por una pastoral que ofrezca la formación y los recursos necesarios para que los jóvenes vivan este crecimiento.

Y así nos pilló la Covid-19, y una vez más los jóvenes tomaron la batuta. ¡No nos podíamos quedar sin EPcJ! Aunque era claro que no podría ser presencial. Manos a la obra y una vez más una propuesta novedosa: realizar la EPcJ en las redes, principalmente a través de Instagram. Sabíamos que esta apuesta era priorizar unos participantes concretos, por eso el documento marco se envió a todos los participantes de otras ediciones para que, ojala, pueda ser utilizado en los grupos.

Durante semanas se ha ido publicando en Instagram un “paseo por nuestra casa” lanzando preguntas que

posibilitaran compartir la experiencia y la reflexión pastoral. Así, la visita a la cocina nos ha permitido hablar de nuestra experiencia de servicio a otros; en el salón de la casa nos han preguntado por nuestros encuentros y nuestras relaciones; el espacio de la interioridad se ha compartido en la habitación; y la visita al patio nos ha posibilitado compartir los lugares de nuestra alegría. Hemos buscado diseñar nuestra casa común, un espacio en el que poder acoger a todos y hacer camino de crecimiento en la fe con los jóvenes.

Y como en años anteriores, al acabar una escuela comienza la otra. ¡¡Y en ello andamos!! De momento, con un nuevo cambio. El equipo motor de la coordinadora, que hasta ahora lo configuraban tres representantes de instituciones, se ha dado una nueva configuración: jóvenes y representantes juntos. Queremos hacer cada vez más real que la Escuela de pastoral es CON jóvenes.



## Pueblo de Dios en salida. Seguimos caminando

En febrero de 2020 se celebró el **Congreso de Laicos**. El Congreso se planteó desde sus inicios, no como un evento puntual, sino como un acontecimiento, como un proceso, como un camino a realizar por las Diócesis, Asociaciones y Movimientos de manera conjunta. Un camino que tiene como pilares la sinodalidad y el discernimiento, y que quiere desarrollar y profundizar en los próximos años cuatro itinerarios: el Primer anuncio, el Acompañamiento, los Procesos formativos y la Presencia en la vida pública.

Para ir recorriendo este camino juntos se ha elaborado como referencia o punto de partida las aportaciones que surgieron en el Congreso de Laicos y que se han recogido en el documento **Hacia un renovado Pentecostés: Guía de trabajo**.

Esta guía no es ni un boceto de plan pastoral, ni un manual de uso, sino de un documento abierto que cada comunidad puede tomar como referencia orientadora para ir ensayando y poniendo en marcha procesos e iniciativas pastorales. Su contenido nos ofrece nuevos caminos, pero no agota la creatividad ni la libertad a la hora de concretarlo en la realidad.

Como señalaba Carlos Luna, laico dominico, en la jornada de Apostolado Seglar del 24 de octubre “lo primero para estar en salida es estar y situarme en la orilla del otro”. Vivimos en un tiempo que nos urge de manera especial a “estar cerca” de las preocupaciones, anhelos y necesidades de las personas.

## Es nuestro momento.

El paradigma del cuidado como desafío educativo. Fundación SM, 2020. Autor: Luis Aranguren Gonzalo

“Estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro”; así comienza la Carta de la Tierra redactada en el año 2000. La crisis de civilización que atravesamos nos invita a reinventarnos y recrear nuevos modos de comportamiento más respetuosos con la vida. Esta reflexión es un principio esperanza que alienta una nueva forma de relacionarnos con la vida que somos, que nos sostiene y de la que somos responsables. Situaciones sin precedentes requieren soluciones sin precedentes. La ética del cuidado contiene la semilla de un nuevo modo de enfrentar el acto educativo en cualquier organización que trata con personas. El cuidado se nos presenta como un nuevo paradigma entendido como la forma de ordenar la realidad desde el cui-

dado y de instalarlos creativamente en ella.

El libro está pensado para ser trabajado en clave formativa. Los 16 capítulos que lo conforman tienen

la misma estructura pedagógica y comienza siempre con un texto narrativo. Aborda, entre otros temas, la crisis de paradigma de nuestra civilización, el cuidado como salto evolutivo de la humanidad, los ámbitos del cuidado, una organización que cuida o el perfil del educador que cuida. Todo ello desde la escucha profunda de lo que la pandemia que sufrimos nos está diciendo.





# Recomenzar

Por Álvaro Chordi Miranda  
*Santiago de Chile*

---

Aunque el Covid-19 ha interrumpido el estilo de vida de toda la humanidad, dicha interrupción trae consigo posibilidades de salvación. Sabíamos que había una alternativa a la forma en que llevamos nuestras vidas, pero tuvimos que ser interrumpidos por esta pandemia. Así, hemos vivido más lento, hemos estado más cerca de nuestras familias, comunidades, naturaleza y Dios. La pandemia nos brinda una oportunidad para vivir y ver la vida de otro modo.

En el exilio babilónico, la comunidad se vio impedida de dar culto a Yahveh de la manera tradicional. Ante la imposibilidad de ir al Templo, los creyentes recenteraron su experiencia de fe en la Palabra de Dios. Siglos después, confinados en nuestros hogares, el Covid-19 fortalece el “2020, Año de la Palabra de Dios”, pues nos hace ayunar del pan y no nos deja más opción que aprender a comulgar con la Palabra de Dios, que nos recuerda que en

muchos rostros pobres reconocemos los rasgos de Jesús.

Hemos regresado, por necesidad, a nuestros orígenes, a las iglesias domésticas, a la centralidad de la casa familiar, también de las mujeres, en la evangelización. Los sacerdotes hemos quedado sabiamente desplazados, nuestro espacio sagrado –el templo– ha sido cerrado, nuestras actividades pastorales han sido suspendidas, aplazadas o digitalizadas;



“  
*La pandemia  
 nos brinda una  
 oportunidad para vivir  
 y ver la vida  
 de otro modo.*”

nuestras economías han sido seriamente dañadas... En algunos casos no hemos resistido a la tentación de afiliarnos a un protagonismo mediático quizás desmedido, que puede reflejar cierta dificultad de adaptarnos a nuevos escenarios donde hemos de aprender a reubicarnos de otra manera, en otra cultura emergente, con otras actitudes más sanas, humildes, dialogantes y colaborativas.

Cerrado el templo parroquial de san Saturnino, en el corazón del barrio Yungay, desde el 25 de marzo hasta el 4 de octubre con aforo limitado, no tuvimos más opción que salir a buscarlos, con todos los resguardos sanitarios posibles, llevándoles almuerzos calientes a las personas en situación de calle en las plazas; ofreciendo consuelo y fe a los enfermos en los hospitales y en sus hogares; entregando 1.500 cajas de alimentos y útiles de aseo a los hermanos migrantes y adultos mayores a través de la Fundación Frè; acompañando en Fono Escucha 24/7 a las personas solas, tristes y necesitadas de compañía y aliento de fe; articulando redes de solidaridad con personas desconocidas y alejadas que quieren ayudar a otros, ya sea colaborando como voluntarios, ya sea entregando donativos generosos; haciendo cadenas de oración y entrando en la cultura digital, familiarizándonos con las plataformas de videoconferencias, etc.

Cerrado el templo, la parroquia se convirtió de hecho en un hospital de campaña. Así el galpón en el que celebrábamos la eucaristía se convirtió en una residencia transitoria para 20 personas en situación de calle; la capilla se convirtió después en el espacio que permitió acoger y apoyar a los 94 vecinos damnificados por un incendio; y ahora se está adaptando para facilitar la participación social en el barrio y en el proceso

constituyente chileno. No deja de ser significativo que la capilla de la adoración al Santísimo ahora sea el lugar desde donde gestionamos los nuevos baños comunitarios para los sin techo y la entrega de la cena caliente de la olla común Buena Esperanza a muchos vecinos del barrio, la inmensa mayoría que no pisaba la parroquia desde hacía años. Así la parroquia se convirtió en sede de la misericordia divina.

“No hemos de volver a lo anterior, a la normalidad, porque lo ‘normal’ no funcionó”, nos cuentan dos jóvenes artistas franceses de la “generación Y” en un video que se viralizó hace unos meses. Algo nuevo está emergiendo, y será distinto, más conectados con la realidad, donde ofrecemos atenciones y cuidados efectivos, lazos y adhesiones personales, un sentido más amplio de familia, caridad y esperanza, una amplia red de voluntarios y de amor al prójimo, unas celebraciones que proporcionen además una inmensa y compartida satisfacción emocional por el reencontro, como en los primeros siglos antes del emperador Constantino.

Volver a Jesús y su Evangelio ha sido y seguirá siendo siempre el máximo criterio inspirador en los momentos en que la Iglesia debe corregir el rumbo. Una nueva forma completamente diferente de cristianismo. La primera preocupación de Jesús de Nazaret fue humanizar la vida, aliviar el sufrimiento de las personas y denunciar la falta de justicia y misericordia que hay en el mundo. Sabemos que Dios otorga a los pobres “su primera misericordia”. Y este es nuestro mayor aprendizaje en este tiempo del coronavirus: tocar y sanar heridas es hoy el verdadero culto a Dios. Recién nos lo recordaba el Papa Francisco con el lema de la IV Jornada Mundial de los Pobres: Tiende tu mano al pobre (Si 7,32).

# Entrevista a Bernardita Zambrano



Por Yamila Mandarín



## Cuéntanos quiénes son, cómo han surgido.

El nombre Mujeres-Iglesia es por sentirnos plenamente Iglesia, de la comunidad de seguidores de Jesús. Pero una comunidad que experimenta incomodidades, que van desde, muchas veces no sentirnos escuchadas, porque objetivamente no tenemos representatividad en la toma de las decisiones doctrinales, pastorales o eclesiológicas, hasta, una teología tradicional que no incluye lo femenino como parte del misterio de Dios, y que además, mira con sospecha y un cierto temor nuestra corporalidad y nuestras expresividad e intuiciones femeninas.

Esta incomodidad, a veces compartida

en los pasillos de una iglesia, en alguna reunión pastoral, en las clases de teología en la Universidad y en ciertas molestias en la liturgia, fue compartida entre 3 y luego 10 y luego muchas mujeres. Allí experimentamos que Ruah (Palabra hebrea femenina que designa al Espíritu de Dios) nos convocaba a crear algo nuevo, a reunirnos, a orar, a discernir juntas nuevos caminos espirituales y pastorales para las mujeres de estos tiempos.

## ¿Qué está significando este movimiento para la Iglesia de Chile hoy?

Para las mujeres que han conocido Mujeres Iglesia, resulta una experiencia liberadora, donde se puede respirar y vivir la fe también con un aire femenino, incorporando nuestros

cuerpos de mujeres en la danza, nuestra voz en la predicación y sentir a un Dios también femenino con la presencia de Ruah- Espíritu Santo. A muchos varones de Iglesia les resulta también una buena noticia. Para otros es un escándalo, pareciera que nos escuchan y están atentos a lo que decimos, pero en la práctica, no hay real interés de incorporar los cambios que nos hagan sentir realmente incluidas en plenitud, en el andar eclesial.

## Algo de la historia en estos años: hitos, acontecimientos importantes

Primero los tres Encuentros Nacionales (2017, 2018, 2019) que tuvieron como temática:

- I. Mujer, ¿qué dices de ti misma?
- II. El evangelio que anunciamos las

mujeres, donde en paralelo distintas mujeres del país y también de países vecinos han comentado domingo a domingo el evangelio.

- III. Y el último encuentro en medio de la crisis de la Iglesia chilena, bajo el título: De la crisis se sale con nosotras.

Declaración pública: Queremos toda la verdad, donde llamábamos a todos los presbíteros a no encubrir más los casos de abuso (2018)

Mujeres Iglesia con el 8M, donde sacamos una declaración que compartimos en las movilizaciones por el día internacional de la mujer, en distintos lugares del país.(2018)

Reunión con la Comisión Pastoral de la Conferencia Episcopal de Chile, 13 de Septiembre de 2018

Carta al Papa sobre Obispo auxiliar nombrado en Santiago (2019), con el respaldo de más de 1500 firmas.

Celebración de la solemnidad de Santa María Magdalena, Apóstola de los apóstoles (2018, 2019, 2020, que se celebró con una novena)

Y diversidad de talleres, reuniones, retiros, liturgias en distintos lugares, donde las mujeres se han congregado a vivir la fe desde sus experiencias y creatividad de mujeres.

**¿Qué dificultades se han encontrado en el camino?**

En general el camino ha sido fecundo, por eso siempre hemos sentido el impulso de Ruah, creemos que es Dios quien moviliza a Mujeres Iglesia. Se me ocurren dos desafíos grandes: uno tiene que ver con la cerrazón y el temor propio del ser humano ante lo desconocido, porque a veces nos hemos topado con la crítica (de sacerdotes, laicos y laicas), por el solo hecho de pensar la fe como mujeres,



pareciera que a priori está mal y lo que pasa es que estamos tan acostumbrados a que a las mujeres nos digan lo que tenemos que pensar o hacer, que no imaginamos que las cosas pueden ser de otro modo, entonces cuando creemos y vivimos algo diferente, se mira con sospecha. Y lo segundo, es que la evangelización es un trabajo que requiere compromiso, dedicación, tiempo y recursos económicos y acá todas las que hemos hecho este caminar, lo hacemos muchas veces sobre exigidas, porque todas tenemos trabajos, familia, estudios y no hay retribución económica que nos permita dejar otros compromisos para dedicarnos a esta alternativa de evangelización, que nosotras creemos tan necesaria.

**¿Cuáles son los signos de los tiempos que las guían?**

La evolución del mundo, la lucha contra todo tipo de injusticia y en particular el feminismo. Sin duda, el despertar de las mujeres, reconociendo y valorando su naturaleza femenina, su corporalidad, su modo de percibir la vida y en términos cristianos, su modo de pensar, sentir y hablar de Dios de manera distinta, lo interpretamos como señal de que Dios está queriendo hacer algo nuevo.

**¿Qué desafíos perciben para las mujeres en la Iglesia?**

Descubrir y abrazar radicalmente el don de Dios de ser mujeres, con todas

las consecuencias de ello, comprender que no solo la maternidad es lo que define nuestra vocación en la vida.

**¿A qué se sienten llamadas hoy, en el contexto de la Iglesia y del país que viven?**

Seguir generando conciencia de la búsqueda de Dios en sus propias experiencias de mujeres y, para ello, formarnos más en la línea de la teología hecha por mujeres, pero también, vivir liturgias más femeninas y recrear los tiempos personales de oración también desde lo femenino.

**Un mensaje para todas las personas que leerán la revista...**

Miremos a Jesús en su relación con las mujeres, allí respiramos un trato nuevo, una mirada profunda a nuestras circunstancias particulares de ser mujeres; Jesús con la mujer que tuvo varios maridos, con la adúltera, con la que tiene hemorragias, con la que le besa los pies o la que lo confronta para que sane a su hija. El modo de Jesús es siempre receptivo, como dejándose sorprender por lo que la mujer hace o dice. Por eso mi mensaje a las mujeres es: arriesguen la palabra, expongan su pensamiento y modo de experimentar la vida y a Dios; y a los varones: escuchen a las mujeres, no para responder, sino solo acojan su novedad, su mirada distinta, su enfoque diferente de resolver las cosas, en ellas también habita y actúa Ruah, Espíritu de Dios.

# Presentación de Fratelli Tutti. Nadie se salva solo, únicamente es posible salvarse juntos

Peio Sánchez

*Fratelli Tutti está escrita en un momento de crisis de la humanidad. La fraternidad es un asunto crucial en esta hora especialmente crítica donde la pandemia del coronavirus no ha hecho más que radicalizar la crisis social, económica, política y ecológica. Tiene tono de apercebimiento, como ya lo fue Laudato Si. Al estilo de la denuncia profética supone un aldabonazo para las conciencias. Se trata de “una encíclica social”. Recopila, para poner modo y orden, aportaciones del papa Francisco sobre la dimensión social de la fe cristiana.*

## DOS FIGURAS Y UNA PARÁBOLA-ICONO

El papa comienza con una alusión inspiradora en San Francisco de Asís del que toma el título “Fratelli tutti”, cuando se dirige a todos los hermanos y hermanas para proponerles una forma de vida con sabor a Evangelio (Admoniciones 6,1). Y se fija espacialmente en un momento de su vida en que visita al Sultán Malik-el- Kamil. Este gesto, realizado en plenas cruzadas, muestra un deseo de fraternidad abierta y universal que refleja la intención de la encíclica.

Otra figura será Carlos de Foucauld y con ella concluye el texto. “Él fue orientando su sueño de una entrega total a Dios hacia una identificación con los últimos, abandonados en lo profundo del desierto africano (...) Quería ser, en definitiva, «el hermano universal». Pero sólo identificándose con los últimos llegó a ser hermano de todos”.

En el capítulo segundo propone una parábola-icóno: El buen samaritano (Lc 10, 25-37). Ella expresa especialmente la fraternidad abierta al “extraño en el camino”. Allí desglosa especialmente los personajes: los salteadores del camino, los que pasan por el camino

mirando a otro lado, el hombre herido y finalmente el forastero. “El samaritano fue quien se hizo prójimo del judío herido. Para volverse cercano y presente, atravesó todas las barreras culturales e históricas. La conclusión de Jesús es un pedido: «Tienes que ir y hacer lo mismo».

## LAS DENUNCIAS DEL PAPA FRANCISCO

El papa parte de una fuerte denuncia que se enmarca en un mundo especialmente amenazado. Un ataque contra la humanidad grave y de gran alcance. Señala algunas de estas “sombras en un mundo cerrado”:

“Se encienden conflictos anacrónicos que se consideraban superados, resurgen nacionalismos cerrados, exasperados, resentidos y agresivos”.

“Se alienta también una pérdida del sentido de la historia que disgrega todavía más”.

“Hoy en muchos países se utiliza el mecanismo político de exasperar, exacerbar y polarizar, en una pugna de intereses que nos enfrenta a todos contra todos”.

“Partes de la humanidad parecen sacrificables en beneficio de una selección

que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites”.

“La organización de las sociedades en todo el mundo todavía está lejos de reflejar con claridad que las mujeres tienen exactamente la misma dignidad e idénticos derechos que los varones”.

“Hay millones de personas —niños, hombres y mujeres de todas las edades— privados de su libertad y obligados a vivir en condiciones similares a la esclavitud”.

“Hay miedos ancestrales que no han sido superados por el desarrollo tecnológico; es más, han sabido esconderse y potenciarse detrás de nuevas tecnologías.”

“Las mafias que se presentan como «protectoras» de los olvidados, muchas veces a través de diversas ayudas, mientras persiguen sus intereses criminales”.

“La pandemia de Covid-19 y otras pandemias desenmascaran nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades”.

“Tanto desde algunos regímenes polí-



ticos populistas como desde planteamientos económicos liberales, se sostiene que hay que evitar a toda costa la llegada de personas migrantes. Es la cultura del muro”.

“Hay otra manera de hacer desaparecer al otro, que no se dirige a países sino a personas. Es la pena de muerte”.

“Los medios de comunicación digitales pueden exponer al riesgo de dependencia, de aislamiento y de progresiva pérdida de contacto con la realidad concreta, obstaculizando el desarrollo de relaciones interpersonales auténticas” y potenciando “nuevas formas de colonización cultural”.

## OCHO TEMAS DE FONDO

### **El amor fraterno**

“Las siguientes páginas no pretenden resumir la doctrina del amor fraterno, sino detenerse en su dimensión universal, en su apertura a todos”.

### **Antropología de la fraternidad**

Una de las constantes del papa es la insistencia en la dimensión comunitaria de la antropología cristiana frente a los reduccionismos individualistas. “Cada uno es plenamente persona cuando pertenece a un pueblo, y al mismo tiempo no hay verdadero pueblo sin respeto al rostro de cada persona. Pueblo y persona son términos correlativos”.

### **Fraternidad universal y amistad social**

Esta es una de las cuestiones centrales

y recurrentes que forma parte del título de la encíclica. La tensión necesaria entre el sabor local y el horizonte universal. Frente a universalismo de la globalización y el cerramiento en privilegios de los grupos y naciones propone este dinamismo en salida. “La fraternidad universal y la amistad social dentro de cada sociedad son dos polos inseparables y coesenciales”. Nadie madura ni alcanza su plenitud aislándose. Por su propia dinámica, el amor reclama una creciente apertura, mayor capacidad de acoger a otros, en una aventura nunca acabada que integra todas las periferias hacia un pleno sentido de pertenencia mutua. Jesús nos decía. “Todos vosotros sois hermanos” (Mt 23,8). (95)

### **Amor personal y amor político**

La dimensión de la caridad social y política es resaltada en la estela de la Doctrina Social de la Iglesia. “El amor no solo se expresa en relaciones íntimas y cercanas, sino también en las “macro-relaciones”, como las relaciones sociales, económicas y políticas”. Esta fraternidad supone pasar de ser socios a ser hermanos “Los que únicamente son capaces de ser socios crean mundo cerrados” que están juntos por “determinados intereses”. Así la libertad y la igualdad no bastan sin la fraternidad. El don y la exigencia cristiana apuntan a la fraternidad.

### **La acogida desde los últimos**

La fraternidad se construye desde los últimos. “Mientras nuestro sistema económico y social produzca una sola víctima y haya una sola persona descartada, no habrá la fiesta de la fraternidad universal”. Esta fraternidad nos hace “responsables de la fragilidad de los demás” y nos invita al cuidado del otro.

### **Diálogo, pacto y consenso**

El papa Francisco insiste en la novedad de la fraternidad como encuentro. Romper los límites de las fronteras para enriquecernos en lo diverso, lo distinto, lo diferente. Así propone la ofrenda recíproca entre Oriente y Occidente. En el diálogo de los diferentes siempre nace una nueva síntesis, un mestizaje. Será

necesario asumir la cultura del diálogo como camino, la colaboración común como conducta, el conocimiento recíproco como método y criterio.

### **La reconciliación entre hermanos**

Una de las aportaciones más significativas de la encíclica son una serie de actuaciones sobre los procesos de reconciliación y de paz. “En muchos lugares del mundo, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia. Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre a una esperanza común más fuerte que la venganza”

### **La fraternidad que brota de las religiones**

“Los creyentes pensamos que sin una apertura al padre de todos no habrá razones sólidas y estables para el llamado a la fraternidad. Estamos convencidos de que “solo con esa conciencia de hijos que no son huérfanos podemos vivir en paz entre nosotros”.

## PROPUESTAS CONCRETAS

- Una reforma de la ONU así como de la arquitectura económica y financiera internacional encaminada a pensarse y alcanzar una familia de naciones.
- El protagonismo de los movimientos populares y la participación social de los empobrecidos. Asegurar: tierra, techo y trabajo para todos.
- Nunca más la guerra. Con el dinero que se usa en armas y otros gastos militares, constituir un Fondo Mundial.
- La abolición de la pena de muerte en todas sus formas y la mejora de las condiciones carcelarias, en el respeto de la dignidad humana de las personas privadas de libertad.
- Legislación global para las migraciones. Sociedades abiertas que integran a todos.
- Reproponer la función social de la propiedad, subordinando la propiedad privada al destino universal de los bienes.
- Revisar el pago de la deuda externa.

# Regresaron a su tierra por otro camino...



En marzo comenzamos a recorrer nuevos caminos... y seguimos transitando sin saber si estamos volviendo a nuestras tierras, a esas conocidas...

Y desde marzo, caminamos con pasos nuevos... a tientas y vacilantes y con confianza y descubriendo los detalles más chiquitos. Sorprendiéndonos con lo que cada destello de luz alumbra y destaca. Disfrutando de lo pequeño.

Un paso tras otro paso, despacio a veces, apresurado otras. Otros caminos en los que descubrimos la importancia de cuidarme a mí, porque lo es para cuidarte y cuidarnos.

Caminos en los que es imprescindible la fuerza de lo común para salir adelante, sin dejar a nadie atrás.

Otros caminos en los que saludar a cada día como si fuera único, porque es irreplicable...

Que en estos otros caminos, sepamos vivir el presente sin perder nada de tiempo pensando en el futuro. Que hayamos aprendido a decirnos te quiero sin que nos dé vergüenza. Y que nos queramos entre nosotras, y a nosotras mismas. Que en cuanto podamos, nos besemos, nos abracemos mucho. Que nos escuchemos tanto, que sepamos compartirnos en silencio. Que no perdamos tiempo ni energía en enfados estériles. Que perdamos el miedo a la muerte, y también a la vida. Y que le demos calidad y calidez a la Vida, porque ser bonita, le sobra.

Caminar juntos. Unir fuerzas. Aunar esfuerzos. Es tiempo de sumar, contribuir, aportar. Sin dejar a nadie atrás. De decidir, de continuar.

Caminos nuevos en los que la tarea es sostener la esperanza. Frágil, voladora, consistente, siempre eterna. Construirla, recibirla, comprometerse con ella. Habla de otro mundo posible. De personas que sostienen a personas. De corazones que escuchan otros corazones. De vulnerabilidades que hablan de fortaleza. Otros caminos

---

Teresa Peña

